



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

ACTA DE APROBACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

Los profesores abajo firmantes, constituidos como Jurado Calificador para presenciar y evaluar la sustentación del Trabajo de Grado titulado:

Todo es mentira, la verdad.

Presentado por el (la, los, las) estudiantes (s):

Nombre	Cédula	Código
Lina Alejandra Osorio Chapeta	1018460760	2011272027
/	/	/

Consideramos que dicho trabajo cumple con los requisitos y condiciones necesarios para su aprobación por las siguientes razones:

1. Apunta a la CAV en la apertura de caminos de posible indagación en fenómenos de la Cultura Viva, donde la imagen / narrativa.
2. Integra una voz subjetiva, con datos y situada en una investigación con rigor analítico e interpretativo.
3. Expone sus ideas y posturas de manera clara, lo que evidencia una persona que sabe tomar postura frente a un tema y saber exponerlo.

	NOMBRE	FIRMA	NOTA ¹
Jurado 1- lector	Laura Rubio León	Lina Alejandra	4.3
Jurado 2 -lector	Diego Valdeavilla León	[Firma]	4.3
Jurado 3 -asesor	Diego Romero	[Firma]	4.9
Jurado 4 - asesor			

CALIFICACIÓN FINAL (Promedio aritmético): 4.6.

DISTINCIONES

Fecha: 27 / Junio / 2019.

¹ Para la emisión de la nota de sustentación, es indispensable que los jurados se encuentren presentes.

TODO ES MENTIRA, LA VERDAD.



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

LINA ALEJANDRA OSORIO CHAPETA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTÁ D.C. – COLOMBIA

2019

TODO ES MENTIRA, LA VERDAD.

TRABAJO DE GRADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTES VISUALES

LINA ALEJANDRA OSORIO CHAPETA CÓDIGO: 2011272027

DIEGO GERMÁN ROMERO BONILLA ASESOR

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C. – COLOMBIA
2019

Agradecimientos.

Gracias a mi abuelita.

Gracias a mi má.

Gracias a mis tías.

Gracias al profe Diego.

Gracias a Diegui.

Gracias a Yeya.

Gracias a Martino por sus ideas para presentar la tesis.

Gracias a Bachelard. ♥

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Administración de la Educación Superior	FORMATO	
Código: FOR020GIB		Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012		Página 5 de 83

1. Información General	
Tipo de documento	TRABAJO DE GRADO
Acceso al documento	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. BIBLIOTECA FACULTAD DE BELLAS ARTES
Título del documento	TODO ES MENTIRA, LA VERDAD.
Autor(es)	OSORIO CHAPETA, LINA ALEJANDRA.
Director	DIEGO GERMÁN ROMERO BONILLA.
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019. 83 p.
Unidad Patrocinante	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. UPN
Palabras Claves	Hogar, intimidad, imagen narrativa, ficción, cultura visual

2. Descripción
El presente trabajo de grado se pregunta cómo se construyen las imágenes mentales que proyectamos en nuestra memoria al momento en que narráramos y nos narran un recuerdo ligado a un espacio, en este caso el hogar. Para ello se recolectaron y analizaron los recuerdos relacionados con el hogar que tenían tres personas, pertenecientes a una misma familia. Este análisis se hizo con el objetivo de identificar matices y grietas desde las cuales se dibujan estas imágenes mentales en ambas vías, tanto en la persona que las recuerda y en consecuencia narra una imagen mental y la persona que las escucha o lee el recuerdo, en este caso el receptor. La herramienta metodológica usada para este fin fue la investigación narrativa, ya que a partir de la autobiografía y el contar historias de vida, se logró evidenciar cómo las imágenes visuales que se proyectan en la memoria son ficcionadas y se narran desde diferentes ángulos como lo son: la imaginación, la sensibilidad, la experiencia, la cultura visual, la subjetividad y las intenciones que tenemos al momento de contar respecto a nuestra existencia humana, permitiendo identificar al lector de este proyecto de grado, los componentes de una imagen narrativa a través de una producción creativa elaborada por las personas que narraron sus recuerdos, en este caso mis familiares.

3. Fuentes
Albaladejo, Tomás (1986) Teoría de los mundos posibles y macroestructuras narrativas. Análisis de las novelas cortas de Clarín. España. Universidad de Alicante. Departamento de Literatura Española.

- Alejandro Ilano. (1998) subjetividad y realidad en los últimos años. En anuario filosófico (20) Pamplona. España: Universidad de Navarra.
- Arroyave, M. (2013). Objetos en la memoria del destierro (Maestría). Universidad Nacional de Colombia sede Medellín 2013.
- Bachelard, G. (1958). El aire y los sueños (6th ed., p. 4). Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Bachelard, G. (1974). La poética del espacio (4th ed., p. 103). Buenos aires, Argentina: Fondo de cultura económica de Argentina. Retrieved from https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf
- Beardsley Monroe (2000). El arte de influir en los demás. 2007. Edición Gestión.
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. Argumentos, 24(67), 1 - 25.
- Bolivar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología [Libro] (1st ed., pp. 2-23). Granada: Grupo FORCE y Universidad de Granada, y Grupo Editorial Universitario.
- Echeverri, C. (1996). Casa intima [Video]. Extraído de <http://www.clemenciaecheverri.com/clem/index.php/proyectos/casa-intima>
- Fernell Franco. (1976). Prostitutas [Imagen]. Extraído de <http://fernellfranco.org/>
- Fernell Franco. (2000). Demoliciones [Imagen]. Extraído de <http://fernellfranco.org/>
- García-Allen, J. (1983). Tipos de memoria: ¿cómo almacena los recuerdos el cerebro humano? Psicología y mente, (22), p.4.
- García, C. (1986). Construir habitar pensar Martin Heidegger (39th ed., pp. 1-14). Monterrey, México: Fotocopioteca.
- Gómez, H. (2000). Memorias hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia. Bogotá: Cristóbal Gnecco, Marta Zambrano.
- Gonzales J (2002). Aprender a ver cine (2nd Ed, pp. 73-75). Madrid: Ediciones Rialp
- Illich, I. (1983). La reivindicación de la casa. El País, (78), 2.
- Jiménez.A.M (2016) Mundos imposibles: autoficción: Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada. Ed 1. 161-195.
- Jonas Mekas (2004). A Letter From Green point. [Video] Disponible en: <https://www.artfilms.com.au/item/jonas-mekas-a-letter-from-greenpoint> [Fecha de acceso 30 Apr. 2019].
- Lambert, C., & Husserl, E. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología (1) (67th ed., pp. 517-529). Chile: Universidad Católica del Maule.
- Mendoza García, J. (2004). Las formas del recuerdo. La memoria Narrativa (Pregrado). Universidad autónoma de Tlaxcala.

Mirzoeff, N. (1999). Una introducción a la cultura visual. 2nd ed. Barcelona, España: Paidós., p.23.

Pablo Sztulwark (2009). Ficciones de lo habitar. Argentina: Nobuko.

Peña Timón, Vicente. (2012). Imagen narrativa: De la imagen prehistórica a las tecnologías de la imagen. Icono 14, ISSN 1697-8293, N.º. 1, 2003. 1..

Rodríguez-Sánchez de León, María-José. (2014). Teoría de los mundos posibles y modernidad literaria.

Ramos, D. (2013). La investigación narrativa y las prácticas artísticas comunitarias: Algunas posibilidades, encuentros y d. Revista Calle 14, Volumen 7(Número 10), 2-17. Fecha de consulta: 1 de mayo de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa>

Santos (2005) Un análisis paradigmático de los aportes de F. de Saussure y N. Chomsky al campo de los estudios del lenguaje páginas 215-228. © Departamento de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D.C.

Vargas Guillén, G. (2006). Pensar sobre nosotros mismos: Introducción fenomenológica a la filosofía en américa latina 2 Ed. Pág. 209. Bogotá Colombia: Sociedad de San Pablo

Yori, C. M. (1999). Topofilia o la dimensión poética del hábitat. Santa Fe de Bogotá: Universidad Pontifica Bolivariana.

4. Contenidos

La pretensión en este trabajo investigativo es exponer y aclarar varios conceptos alusivos a la construcción de imágenes mentales referentes al hogar que son narradas a partir del recuerdo. Conceptos como: hogar, intimidad, ficción, imagen narrativa, memoria y recuerdo, serán fundamentales para tener puntos de encuentro y grietas que permiten reflexionar respecto a la imagen narrativa. La idea es poner en dialogo el sustento teórico, con las inferencias encontradas durante la recolección de datos. El vehículo que elegí para abordar y conocer estas imágenes que habitan en la memoria, es la narración. Sin embargo, para evocar estas narraciones es necesario referenciar un espacio en este caso el hogar, ya que tiene varios elementos que aportan a la construcción de estas imágenes, Estos elementos del hogar son constitutivos, sirven para crear y alimentar la memoria y por ende la narración de recuerdos que se expresan en una imagen narrativa.

5. Metodología

La metodología usada para esta investigación es la narrativa, debido al uso de la oralidad como instrumento para la recolección de datos, ya que mi pretensión es analizar todos estos procesos subjetivos que pasan al

momento de narrar un recuerdo, por medio de entrevistas que, en principio, se desarrollan desde la oralidad. Este enfoque también resulta interesante porque ha estado permeado por la hermenéutica y la investigación cualitativa. Pese a que en esta investigación parece utilizarse solo para la recolección y análisis de datos. Por su carácter lingüístico, también me permite visualizar diferentes dimensiones discursivas desde la individualidad del ser humano, ayudándome a comprender cómo, por medio del lenguaje y la subjetividad, le damos significado al mundo que habitamos. Los instrumentos elegidos para hacer la recolección de datos fueron dos: Entrevistas con un enfoque de vida biográfico y observación participante. Por último, por medio de estas herramientas investigativas, logré plasmar de manera oral y escrita todas las subjetividades que atraviesan al ser humano al momento de contar respecto a sus vidas, lo que llevó a mis tías y abuelita a elaborar una producción visual narrativa que permite al receptor de sus recuerdos relacionados con el hogar construir imágenes nuevas de espacios que nunca habitaron.

6. Conclusiones

Respecto a las imágenes narrativas que construyeron mis familiares, puedo decir que estas son una expresión artística de la oralidad, que es reinterpretada por mí al momento de escribirla. Es por esta razón que esta imagen está en constante movimiento y se reinventa cada vez que es narrada y escuchada. Esto permite poner en evidencia un proceso innato del ser humano que es la imaginación y en el caso de las imágenes relacionadas con el hogar a partir de los recuerdos el habitar. Por último, podría concluir que el ejercicio de construir imágenes mentales que pueden ser expresadas a partir de la narración, permite dialogar respecto a la cultura visual desde una perspectiva que se cuestiona ¿Qué es la imagen y cómo se construye? En ese sentido también es pertinente reflexionar frente a las imágenes que consumimos a diario y por qué las asumimos como una verdad absoluta. Por esta razón la imagen narrativa entabla diálogos a partir de todos los procesos por los que estamos atravesados al ser humanos. Lo que nos hacen construir una realidad, que en síntesis es como nos la muestran las cosas y como nosotros la interiorizamos, a partir de cómo nos narramos frente al otro y cómo el otro se narra frente a nosotros significando su existencia.

Elaborado por:	Lina Alejandra Osorio Chapeta
Revisado por:	Diego Germán Romero Bonilla <i>diab</i>

Fecha de elaboración del Resumen:	30	04	2019
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
PREGUNTA PROBLEMA.....	14
Objetivo General:	14
Objetivos específicos.	14
ANTECEDENTES.....	15
Nombre del trabajo: “Las formas del recuerdo. La memoria Narrativa”	15
Nombre del trabajo: “Objetos de la memoria en el destierro”	15
METODOLOGÍA	17
MARCO TEÓRICO.....	23
Hogar:.....	23
Intimidad:	27
Ficción:.....	30
Imagen narrativa:	34
INTERPRETACIÓN.....	38
¿Qué encontré en los relatos de mis familiares?	38
¿En qué basamos las imágenes mentales que construimos acerca del hogar?	43
¿Hogar = Casa?	50
¿Cómo se narra un recuerdo?	54
¿Hay ficción en los relatos de mis familiares?	61
DRAMA.....	75
CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFÍA.....	82

TABLA DE IMÁGENES

Ilustración 1 prostitutas	29
Ilustración 2 Archivo de falsa memoria	32
Ilustración 3 Demoliciones	33
Ilustración 4 Casa Intima	35
Ilustración 5 Letter from a greenpoinnt	37
Ilustración 6 Diagrama 1	41
Ilustración 7 Vestido.....	44
Ilustración 8 Diagrama 2	60
Ilustración 9 ¿No tienes dinero para llevar a tu hijo a Disneyland?	73
Ilustración 10 La muerte de mi hermano.....	78

Resumen

El presente trabajo de grado se pregunta cómo se construyen las imágenes mentales que proyectamos en nuestra memoria al momento en que narráramos y nos narran un recuerdo ligado a un espacio, en este caso el hogar. Para ello se recolectaron y analizaron los recuerdos relacionados con el hogar que tenían tres personas, pertenecientes a una misma familia. Este análisis se hizo con el objetivo de identificar matices y grietas desde las cuales se dibujan estas imágenes mentales en ambas vías, tanto en la persona que las recuerda y en consecuencia narra una imagen mental y la persona que las escucha o lee el recuerdo, en este caso el receptor. La herramienta metodológica usada para este fin fue la investigación narrativa, ya que a partir de la autobiografía y el contar historias de vida, se logró evidenciar cómo las imágenes visuales que se proyectan en la memoria son ficcionadas y se narran desde diferentes ángulos como lo son: la imaginación, la sensibilidad, la experiencia, la cultura visual, la subjetividad y las intenciones que tenemos al momento de contar respecto a nuestra existencia humana, permitiendo identificar al lector de este proyecto de grado, los componentes de una imagen narrativa a través de una producción creativa elaborada por las personas que narraron sus recuerdos, en este caso mis familiares.

Planteamiento del problema

Me encontraba en uno de esos días en los que la tensión era protagonista del ambiente y no era para menos, ya que estaba eligiendo el tema del cual iba a investigar en mi trabajo de grado. En ese vaivén de ideas donde exploraba mis afinidades, intereses y conocimientos respecto a varios temas relacionados con la imagen y la pedagogía, pensaba en mi niñez y en las cosas que me gustaban a esa edad. Lo primero que venía a mi cabeza era una imagen mental de una cocina pequeña con baldosas grises. Rápidamente hice una asociación mental y supe que tenía esta imagen, debido a que cuando tenía siete años me gustaba entrar a escondidas a la cocina de mi abuelita y comerme una pastilla de chocolate. Sin darme cuenta, a partir de este recuerdo encontré en mí una necesidad inexplicable por no olvidar esa imagen que habitaba en mí memoria. En la solución a esta inquietud por no olvidarme de mi hogar principalmente mis recuerdos y poder seguir habitándolos, le pregunté a mi mamá si era verdad que yo hacía esto. Su respuesta fue que sí. A partir de su narración y la de otros familiares visualicé varias imágenes acerca de este mismo recuerdo, que hicieron que no me olvidara fácilmente de mi hogar.

Pero lo que pasaba cuando mis familiares me narraban este espacio, fue lo que realmente me motivó a continuar este trabajo investigativo. Pese a que estos relatos me ayudaban a soportar varias ideas de lo que era mi hogar en el pasado, al escuchar las diferentes narraciones de mis familiares, vi muchas imágenes proyectadas en mi memoria con diferentes versiones de cómo era la cocina de mi abuelita. Esto me llevó a pensar que **las imágenes que habitan en nuestra memoria son visuales y ficcionadas.**

A partir de esta hipótesis empecé a plantear mi problema de investigación. Para poder explicarlo de manera cercana, me remonté a las experiencias personales de tres miembros de mi familia frente al hogar. Tomé como referencia sus experiencias, ya que cada vez que nos reuníamos, hablábamos de los recuerdos que tenían relacionados con su hogar en la niñez. Cuando hablábamos de este espacio , se construía en mi memoria varias imágenes de un

hogar que nunca había conocido, razón por la cual quería indagar a profundidad el porqué de estas múltiples representaciones de un espacio que nunca habité.

En la búsqueda de una respuesta entendí que estas imágenes estaban atravesadas por las sensaciones y la relación que tiene cada uno de mis familiares con el hogar, ocasionando que estas imágenes sean una representación alterna de la imagen que estableció mi familia como hogar. Es decir, como no hay una imagen plástica del hogar como una fotografía, la narración de mis familiares me permitió crear varias que se sustentan en lo que su memoria recuerda. Sin importar si el relato de este recuerdo se basa en las circunstancias o no es fiel a la realidad.

En este punto ya estaba más tranquila, porque sabía qué iba a investigar. Pero antes, tenía que aclarar para qué iba a investigar acerca de las imágenes mentales relacionadas con el hogar que tienen los miembros de mi familia. Pues bien, a la pregunta ¿Cuáles son los recuerdos relacionados con el hogar que tienen tres miembros de mi familia? Su respuesta no llegó de manera apresurada, ya que a medida que iba avanzando en esta investigación, durante mis tutorías, leyendo teóricos y antecedentes, empecé a entender la relevancia de este cuestionamiento, que en principio parecía trivial. Me di cuenta que el ejercicio de recordar y narrar, nos permite informarnos de algo que pasó en otro espacio y tiempo. Sin embargo, aún no entendía porque era significativo, hasta que leí a Ivan Illich y me hizo comprender que habitar un espacio y narrarlo es una cualidad que nos caracteriza como seres humanos. Ya que somos los únicos que podemos relatar a partir de nuestra experiencia. Este proceso de guardar, recordar y narrar recuerdos para después ser informados al mundo, nos permite darle un significado a la vida y en consecuencia nos brinda la capacidad de edificar cimientos culturales que se enmarcan en la experiencia y que se soportan en el fenómeno de crear imágenes mentales que se expresan por medio de la narración oral.

Luego de haber resuelto las preguntas de lo que iba a hacer y para qué lo iba hacer, me hacía falta una muy importante y era saber cómo lo iba hacer. En la búsqueda metodológica para abordar esta investigación encontré en la narración un vehículo que me permitió evocar experiencias concretas y vivenciales respecto a un lugar y por esta razón, la investigación narrativa fue la que decidí adoptar para realizar mi proyecto de grado. Esta metodología me

permitió tener un detalle específico de la vida personal de cada uno de mis familiares y en consecuencia me llevo a evidenciar la riqueza narrativa de sus relatos que se cuentan a partir del contexto, la intención y los imaginarios que tenemos al momento de contar nuestras historias de vida y por ende, construir una imagen en la memoria. Esta metodología al ser tan flexible se ajustó a mi interés primario que era analizar cuáles son las imágenes que se construyen en la memoria a partir de la narración oral y en ese sentido me permitió convertir estas imágenes en una expresión de una imagen narrativa.

Pregunta problema

¿Cuáles son los recuerdos relacionados con el hogar que tienen tres miembros de mi familia?

Objetivo General:

Representar, mediante una imagen narrativa, los recuerdos relacionados con el hogar en mi familia materna, para evidenciar otras maneras de comprender y narrar la memoria, en especial, la ligada a los lugares.

Objetivos específicos.

- Identificar los recuerdos relacionados con el hogar que tienen los miembros de mi familia.
- Analizar la imagen narrativa que se establece como hogar a partir del recuerdo en los miembros de mi familia.
- Construir una imagen narrativa que refleje el ejercicio creativo de la narración oral a partir de los recuerdos.

Antecedentes

Nombre del trabajo: “Las formas del recuerdo. La memoria Narrativa”

Síntesis de la situación problemática planteada:

Esta es una tesis realizada en la ciudad de México en el año 2014, por Jorge Mendoza García. Él se graduó de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, en el programa Licenciatura en psicología y plantea varios interrogantes acerca de cómo es empleado el modo narrativo para contar un recuerdo. El principal interrogante que se plantea el autor en su trabajo es: “¿Qué se gana y qué se pierde, cuando los seres humanos dan sentido al mundo contando historias sobre el mismo usando el modo narrativo de construir la realidad?”. (Mendoza, 2014, Pág. 2)

El trabajo busca explicar cómo se construye la memoria individual y colectiva de una comunidad a raíz de las narraciones orales. El autor hace cuenta cómo el modo narrativo permite dar significado y enriquecer la verosimilitud que hay al momento de recordar y narrar historias de vida. El trabajo pone en dialogo a varios autores que hablan de la memoria permitiéndole reflexionar acerca de cómo se construye la realidad. La primera conclusión a la que llega en este cuestionamiento, es que la realidad se construye a partir de dichas narraciones. Él indica que la modalidad narrativa es un marco y enmarcar la experiencia, afirma que lo que no se estructura de forma narrativa se pierde en la memoria. Para explicar estos marcos, Mendoza los denomina como esquemas, que son delineados por instituciones, costumbres y grupos, que dictan cómo hay que presentar los eventos pasados. Por esta razón la carga cultural es una característica fundamental desde la cual se narra un recuerdo ya que da un sentido a las diversas experiencias de vida, permitiendo construir una realidad narrada desde un aspecto social.

Nombre del trabajo: “Objetos de la memoria en el destierro”

Síntesis de la situación problemática planteada:

La segunda tesis habla acerca del Hábitat, la autora de este texto es María Isabel Arroyave Ruiz y este documento se desarrolló en la Universidad Nacional, dentro del programa maestría en hábitat y fue publicado en el año 2013. Los principales temas que se abordan en este texto son: la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Ella habla de cómo se habita en el lugar del recuerdo. Se cuestiona acerca de lo que es habitar desde una mirada que se aleja de la sociología y la antropología, ya que quiso enfocarse hacia una concepción más puntual, en relación con los intereses, sentidos e inquietudes del hábitat. Esto le permitió preguntarse por el desplazamiento en relación con los objetos como elementos de memoria constitutivos del hábitat. Un ejemplo es la capacidad que tiene el ser humano al poder referenciar un espacio o un objeto sin tenerlo presente y poder hablar del como si lo tuviera cerca.

Para hablar de los objetos, la autora se sitúa desde los lugares aplazados o dejados atrás. María afirma que “es nombrar esos lugares que saben a desdicha o a refugios de nostalgia. En un lento retorno, las casas del des- tierro son espacios sin olor que han perdido la sustancia del día a día, son evidencias y recuerdos de la historia que sólo cobran vida, se cargan de sentido y de color en la memoria de quien las habita” (Arroyave, 2013, Pág.15). Hablar del habitar en esta tesis implica una relación con el objeto y el espacio. Al narrar estamos en contacto con otro espacio y tiempo permitiendo tejer líneas sustanciales de arraigo territorial y por lo tanto construir formas de habitar que cobran sentido al momento de ser contadas al mundo. Ella expone los objetos como un detonante que evoca diversos relatos referentes a un espacio. La experiencia de hablar de objetos en común logra tomar elementos de la objetividad que es una de las principales características para el análisis del material registrado en su trabajo, por ello la interpretación del espacio y la huella que habita allí es un vestigio que puede ayudar a referenciar el relato de toda la población.

Las investigaciones expuestas a continuación son pertinentes para mi trabajo de grado ya que explican cómo se pueden crear imágenes en la memoria a partir de la narración de objetos, sensaciones y principalmente factores históricos que atraviesan a los narradores de recuerdos, al momento de contar un relato. Estos elementos y características parten de una idea fundamental para recordar imágenes en la memoria y es hacer asociaciones mentales que evocan recuerdos referentes a la memoria a largo, mediano y corto plazo, lo cual explicare

con detalle más adelante. Por ahora estas tesis de grado permiten evidenciar diversos factores que componen un recuerdo, basándose principalmente en una cronología histórica respecto a los momentos más significativos por los que pasa una generación. Esto me permitió encontrar similitudes que construyen una memoria colectiva, logrando así que un círculo social se identifique y en consecuencia dialogue respecto a su realidad e identidad.

Estas tesis también son relevantes debido a la importancia que le dan a la investigación narrativa, ya que por medio de esta metodología, en estos trabajos se puede evidenciar la construcción de realidades alternas que re significan y edifican espacios ficticios. Por esta razón es pertinente citarlas, ya que me interesa abordar la imagen desde la narración para de esta manera construir imágenes visuales que no son plásticas.

Metodología

Como el lector de esta tesis ya sabrá por el planteamiento del problema decidí usar la investigación narrativa para desarrollar mi trabajo de grado. Para ello me base en dos autores que hablan acerca de este modo de investigación, el primero es Antonio Bolívar (2001) y el segundo es David Ramos (2013). Voy a empezar hablando del enfoque de Bolívar. Él analiza la investigación biográfica narrativa enfocándose principalmente en los relatos autobiográficos. Afirma que un relato autobiográfico es la narración de una experiencia significativa en la vida de una persona, contada por ella misma. Hace énfasis en la importancia de lo vivido, los sentimientos que produjo o las consecuencias que generó. Esto resulta pertinente para mi investigación ya que los recuerdos están compuestos por las experiencias, como se puede evidenciar en las tesis nombradas anteriormente. También me interesa adoptar esta metodología por el uso de la oralidad como instrumento para la recolección de datos, ya que mi pretensión es analizar todos estos procesos subjetivos que pasan al momento de narrar un recuerdo, por medio de entrevistas que en principio se desarrollan desde la oralidad. El enfoque de Bolívar también resulta interesante porque ha estado permeado por la hermenéutica. Para esta investigación la hermenéutica debe ser concebida como el arte del entendimiento, a partir del diálogo. En palabras de Echeverría (1997, pág.219) "el verdadero punto de partida de la hermenéutica, según Schleirmacher, arranca de la pregunta ¿cómo una expresión, sea está escrita o hablada, es entendida? La

situación propia del entendimiento es la de una relación dialogal, donde hay alguien que habla, que construye una frase para expresar un sentido, y donde hay alguien que escucha. Este último recibe un conjunto de palabras para, súbitamente, a través de un misterioso proceso, adivinar su sentido”. En ese sentido el autor define hermenéutica como "reconstrucción histórica y adivinatoria, objetiva y subjetiva de un discurso dado”. También toma elementos de la investigación cualitativa y en ese sentido se usaría para varios propósitos. Pese a que en esta investigación parece utilizarse solo para la recolección y análisis de datos. Por el carácter lingüístico que tiene el enfoque biográfico narrativo también me permite visualizar diferentes dimensiones discursivas desde la individualidad del ser humano y esta cualidad me ayuda a comprender cómo por medio del lenguaje y la subjetividad, le damos significado al mundo que habitamos.

Por otro lado, David Ramos (2013) propone un enfoque que es muy parecido al de Bolívar ya que se basa en los relatos y las historias de vida pero le agrega una cualidad y es la mezcla entre el dialogo de estos procesos investigativos y la creación de los mismos. Ramos señala que:

Lo anterior representaría lograr una articulación metodológica que ponga de manifiesto diálogos entre los procesos de investigación y de creación; estos cruces y confluencias se hallarían perfectamente en el uso del relato como dispositivo para detonar historias de vida, proceso que cumpliría con dos funciones. Por un lado, esa propuesta metodológica serviría para recolectar la información pertinente dentro de un estudio y, por el otro, se convertiría en elemento constitutivo. (Ramos, 2013, pág.57)

Por ello la metodología narrativa es la más completa para mi investigación, ya que aborda estos procesos subjetivos que se relacionan directamente con la memoria, partiendo desde la recolección e interiorización de las experiencias del otro, y de la experiencia personal, en la cual me base para identificar que tema iba a investigar. Otra característica por la que voy a usar esta metodología, es porque se basa en la toma de muestras de una población pequeña, lo que me resulta efectivo para el análisis de las imágenes que habitan en la memoria, ya que me permite crear un vínculo que me acerca de una manera más fácil a una de las características del recuerdo que es la intimidad. En cuanto a la construcción de memoria, esta

metodología toma de la experiencia humana individual y colectiva para interpretar la vida de los seres humanos en el pasado, el presente y el futuro. Mercedes Blanco, otra autora que habla de la investigación narrativa dice que: “El relato, en el lenguaje actual, es una puerta de entrada a través de la cual una persona se introduce al mundo en cualquier tiempo y por medio de la cual su experiencia del mundo es interpretada y se transforma en significativa” (Blanco, 2011,pág,135) Por lo tanto me permite dialogar desde diferentes aspectos culturales, y posicionarme históricamente en un espacio atemporal, que es el espacio en el que viven los recuerdos. Teniendo en cuenta que la investigación narrativa habla desde la individualidad del ser humano, para llegar a la colectividad.

Para la definición del contexto se hizo necesario que la población obedeciera a unas características especiales, por ejemplo: que las personas que van a ser las narradoras de sus recuerdos tengan un contexto similar, que permita visualizar contrastes y similitudes. Pero lo más importante, que estas personas tengan historias de vida para narrar. En este caso elegí un contexto base, que es el hogar, para que las personas que lo habitan o habitaron en algún tiempo pudieran tener un soporte real y tangible que les permitiera evocar diferentes recuerdos que se narran desde la colectividad y se encuentran en sus historias personales de vida. En ese sentido, las personas que elegí para mi investigación fueron mis familiares, específicamente mis tías y mi abuela materna, ya que toda mi vida he estado rodeada de ellas y he creado un enlace que me permitió acercarme a sus historias de vida. Elegí a tres de los ocho hijos que tiene mi abuelita debido a que algunos no se encuentran en Bogotá. Es importante en este punto de la investigación aclarar que para el presente trabajo los voy a llamar los narradores ya que ellos son los que narran sus recuerdos referentes al hogar, y las personas que los leen en este caso yo o quienes vayan a leer esta tesis en un futuro somos los receptores. En consecuencia, para este trabajo de grado, recopilé e interpreté los recuerdos de:

Elizabeth Chapeta:

Mi tía Liz, como le decimos en la casa, es la mayor de los tres hermanos entrevistados. Ella tiene 56 años, trabaja como independiente, tiene dos hijos, actualmente vive con ellos y es la persona que más recuerdos tiene referentes al hogar. Como es la mayor en cierta medida fue un soporte económico y emocional cuando los demás estaban niños. Ella por su parte estaba atravesando la adolescencia y pese a su corta edad tuvo que trabajar desde muy joven para ayudar a mi abuelita económicamente. Lo que ocasiono que concibiera su hogar desde el rol de “madre”.

Nancy Chapeta:

Mi tía Nancy tiene 40 años, es ama de casa y tiene tres hijos. Ella al contrario de mi tía se fue muy joven de la casa y vivió con mi abuelita únicamente en su niñez, sin embargo la familia se caracteriza por ser muy unida y los encuentros con todos se hacen casi a diario, razón por la cual vivió y creo recuerdos del hogar.

Ana Beatriz Sandoval Hernández:

Mi abuela materna, le dicen Betty. Ella tiene 84 años, no trabaja actualmente pero trabajó hasta los 50 años, vive con mi tía y su esposo. Tiene 8 hijos los cuales son muy unidos a ella, y a lo largo de su estadía en Bogotá ha vivido con todos ellos en diferentes periodos de tiempo y circunstancias económicas, inclusive cuando ellos ya eran adultos. Lo cual ha permeado sus recuerdos con base a esta característica.

Decidí elegirlos a ellos ya que como mencionaba antes, el relato de cada uno está compuesto por historias de vida conjuntas, lo que permitió tener varios recuerdos y en consecuencia, imágenes que se encontraban en un espacio en común, pero al momento de ser narrados se basaban en sus historias de vida y su experiencia. Pese a que las edades y la situación de cada una de ellas son distintas, el espacio desde el cual se narra el recuerdo es el mismo. Esto me permitió enriquecer el proceso creativo, dejando visibilizar otros ángulos de la narración de un recuerdo como la ficción y la manera de construir la realidad.

Los encuentros donde surgieron estas narraciones, fueron emotivos y nostálgicos. Pasaban sin previa planeación en las reuniones familiares, ya que estas se hacen todos los fines de semana. El ejercicio de recordar es algo en lo que mi abuelita denota interés y sus hijos también, porque son un punto en común en la relación con ella, es por esta razón que el ejercicio de recordar o narrar acerca del pasado no es algo nuevo para los miembros de mi familia y debido a esta característica pude hacer un pilotaje previo a la investigación para saber cuál era la mejor manera para acercarme a mis familiares con el fin de poder interactuar, visualizar una imagen de sus recuerdos haciéndome parte del ejercicio investigativo, que es una cualidad de la investigación narrativa y principalmente responder a mi pregunta de investigación.

Los instrumentos elegidos para hacer la recolección de datos fueron dos: Entrevistas con un enfoque de vida biográfico y observación participante. Primero, Se realizó una recolección en tres fases en las cuales hubo una sesión individual. La pretensión de hacerlo así era no contaminar las anécdotas de los demás miembros del grupo con lo que dijeran los otros. En esta sesión hubo libertad total para hablar acerca de varios temas y generar vínculos con el pasado que permitieran más adelante aproximarse a un recuerdo y en especial a su narración. Esta sesión duro aproximadamente una hora y media, además se hizo en un café con cada uno, después de sus horarios laborales. Solo se hizo una pregunta que fue ¿Cómo era tu primer hogar?, las demás fueron surgiendo a media que la conversación avanzaba.

Luego se pasó a una sesión grupal en la cual se encontraron estas narraciones, que fueron enriquecidas con lo que decían los demás. Cómo previamente hubo un momento en el cual se comenzó a recordar y se empezaron a evocar temas para esta sesión, era pertinente encontrar un recuerdo en común. Esta sesión duro dos horas y en la conversación se hicieron preguntas alrededor del hogar y la forma en que mi familia lo habitaba. Estas preguntas se pueden ver en los anexos de las entrevistas.

Por último, se hizo una sesión individual para empezar a recolectar, por medio de una grabación de voz, el relato del hogar que tienen estos tres miembros de mi familia en su cabeza. Después se les pidió el favor que escribieran este recuerdo ya que este ejercicio les

posibilitó recorrer una imagen del hogar atreves de las palabras, potencializando una imagen narrativa a partir de sus recuerdos.

La duración de estas sesiones fue de tres semanas, una por semana, debido a que era necesario que ellos tuvieran un espacio sin presiones donde pudieran evocar varios recuerdos. Para la sesión grupal e individual posterior a la primera, se planeó hacerla en el hogar actual de cada uno de ellos, ya que permitía que tuvieran un referente tangible, que les ayudó hacer conexiones mentales. Estas sesiones que duraron aproximadamente dos horas se hicieron a partir de un cuestionario de preguntas abiertas, con el fin de no tener respuestas absolutas y permitir que los miembros de mi familia se extendieran y hablaran un poco más abiertamente. Las preguntas fueron necesarias para volver al tema de conversación de los recuerdos ya que a veces se dispersaba la atención. En la última sesión solo hubo una pregunta introductoria que fue ¿Cuál es el recuerdo más íntimo que tienes de tu hogar? Y posterior se hizo una explicación de la actividad, con un entregable que es un la respuesta a esa pregunta.

En síntesis esta metodología es pertinente para mi trabajo de grado ya que como lo explicaba en los párrafos anteriores, me dejó abordar los recuerdos relacionados con el hogar desde una perspectiva narrativa y autobiográfica, lo que resulta interesante ya que me permitió evidenciar los diferentes matices y subjetividades por los que se ve impactada la memoria. También porque me permite a mí como investigadora, poner en relación mi experiencia con la de mis familiares, creando vínculos en los cuales hay una responsabilidad que nace en mi como investigadora, basada en la intención por dialogar y reflexionar junto con mis familiares respecto a la sensibilidad y las historias de vida compartidas que tenemos como familia al momento de narrar al mundo la huella que hemos trazado durante estos años como familia incluyéndome a mí. En síntesis no quería que ellos sintieran que estaba usando sus historias de vidas o que pensaran que eran instrumentos los cuales se usan y no hay una conciencia frente a sus sentimientos y reflexiones al momento de desarrollar este trabajo investigativo.

Por último, para este capítulo de la metodología quiero manifestar que mis familiares autorizaron la grabación y posterior escritura de las entrevistas usadas para el presente trabajo investigativo. Razón por la cual el uso de sus voces y experiencias para ser expuestas en este

trabajo, se hizo bajo su consentimiento y estaré agradecida con ellos eternamente por permitirme habitar en sus recuerdos.

Marco teórico

La pretensión para esta parte de este ejercicio investigativo, es exponer y aclarar varios conceptos alusivos a la construcción de imágenes mentales referentes al hogar, que son narradas a partir del recuerdo. Conceptos como: hogar, intimidad, ficción, imagen narrativa memoria y recuerdo, serán fundamentales para tener puntos de encuentro y grietas que permiten reflexionar respecto a la imagen narrativa. La idea es poner en dialogo el sustento teórico que viene a continuación con las inferencias encontradas durante la recolección de datos. Como he manifestado en los párrafos anteriores, en especial en la metodología, el vehículo que elegí para abordar y conocer estas imágenes que habitan en la memoria, es la narración. Sin embargo, para evocar estas narraciones es necesario referenciar un espacio en este caso el hogar, ya que tiene varios elementos que aportan a la construcción de estas imágenes, como los que menciona la tesis anteriormente expuesta *Objetos de la memoria en el destierro*. Estos elementos del hogar son constitutivos, sirven para crear y alimentar la memoria. Para ello, es necesario primero ubicarnos en el concepto hogar e ir encontrando otros componentes que construyen esta imagen y nos permite a nosotros como receptores habitar estos recuerdos cuando son narrados.

Hogar:

El concepto de hogar se abordará desde tres posturas. Primero desde la definición de Heidegger (1951) acerca de habitar. En su texto *construir, habitar y pensar*, donde señala que “el ser humano habita un espacio por medio de su construcción, ya que el objetivo de edificar un lugar es habitarlo. En ese sentido habitar para Heidegger tiene que ver con la manera con la que existimos en el mundo y cómo lo hacemos. Por ello, una construcción

representa la manera en la que nos comportamos y permanecemos en un espacio” (Heidegger, 1951, Pág.8.) En el caso de esta investigación, el hogar.

La segunda postura desde Iván Ilich (1983) y su artículo *la reivindicación de la casa*, ya que habla acerca de la capacidad que tiene el ser humano de crear recuerdos a partir de la habilidad de habitar un espacio. Él expone cómo la experiencia se transforma en una huella que está en constante cambio a raíz de factores como el reconocimiento del espacio y el cambio del mismo. Él dice que: “Las bestias tienen madrigueras; el ganado, establos; los carros se guardan en cobertizos y para los coches hay cocheras. Sólo los hombres pueden habitar. Habitar es un arte. Únicamente los seres humanos aprenden a habitar.” (Ilich, 1983, pág. 28.).

El autor aquí aborda el espacio desde varias perspectivas. Empieza desde la arquitectura del espacio y su construcción, hasta llegar a la habilidad que se menciona antes de habitar y vivir. Para ello, propone hablar desde la distinción de un hogar construido por las manos del ser humano y uno construido por las máquinas, ya que afirma que un hogar se establece como tal cuando es habitado mas no cuando está siendo cimentado.

Él se da cuenta que las ecuaciones y los cálculos de un plano para una edificación son sobrepasados por el estilo de vida de cada persona frente a lo anhelado por un arquitecto, ya que la incertidumbre de saber cuántas personas habitarán el espacio y cómo lo transformarán con base a sus necesidades, es lo que diferencia una casa de un hogar, algo que es aplicado en la arquitectura vernácula.¹

El concepto de habitar complementando la definición Heidegger también hace referencia a cómo los seres humanos pueden transformar los espacios, permitiendo dejar una marca o una huella que se hace evidente mediante varias alteraciones, como: Hacer un hueco en la pared, cambiar la fachada de la casa, pintar las paredes, cambiar las ventanas y sus marcos. Estas

¹Javier Pérez (Gil, 2016) dice que: “la arquitectura vernácula es aquella que se constituye como la tradición regional más auténtica. Esta arquitectura nació entre los pueblos autóctonos de cada región, como una respuesta a sus necesidades de hábitat. Lo que hace diferente a estas edificaciones de otras, es que las soluciones adoptadas son un ejemplo de adaptación al medio. Pág. 254.

transformaciones hacen tangibles estas huellas que son visibles cuando se habita un espacio, razón por la cual se considera que habitar es una destreza que nos caracteriza como seres humanos y permite darle diferentes matices a la vida, que desdibujan, y hacen imperfecto el hogar y por lo tanto la vida. Por ello el hogar desde Ilich es un reflejo de los sueños y los fracasos, donde las alteraciones del espacio son los vestigios desde los cuales se narran como permanecemos en un espacio. Es por esta razón habitar un espacio es lo que construye el hogar, como mencionan los autores anteriormente citados un hogar se construye únicamente cuando es habitado, en ese sentido el concepto de hogar y habitar dependen uno del otro ya que si un espacio no es habitado no puede considerarse un hogar, simplemente es una construcción en la cual no existe una huella que se pueda narrar a partir de las experiencias y el habitar.

Pero no sólo las transformaciones permiten que el hogar tenga varias facetas y dimensiones. El espacio puede ser abordado desde el exterior hasta llegar al interior. El hogar se observa desde todo lo que lo rodea, desde su contexto y las personas que están relacionadas con él, pero no lo habitan. Por ello, es pertinente mencionar dentro de este espacio a los visitantes, ya que la relación de ellos con el hogar tiene unas dinámicas diferentes, que cambian la constitución de este. Cuando se habla de visitantes, hago referencia a la persona que se desplazan de su lugar habitual de residencia a otro por un corto periodo de tiempo.

Estos visitantes tienen lugares privados e íntimos, incluso estando en contacto con la casa a diario, lo que hace que sus recuerdos sean diferentes a los de las personas que viven allí, por ende los recuerdos de las personas que formaron este hogar están en gran medida atravesados por el contexto, incluyendo a estos visitantes. Sin embargo estos recuerdos relatan otros intereses que no tienen que ver con la intimidad y se acercan más al recorrido del barrio, de la ciudad y de espacios que están en constante correlación pero no se sumergen en la intimidad.

Gastón Bachelard (1965) en su texto *la Poética del espacio*. A continuación explicare en mis palabras el concepto de concha y nido a partir de este texto. Bachelard aborda el hogar desde la intimidad, basándose en el concepto de la *concha*, que es como él denomina al fenómeno

de construcción del hogar a partir de la belleza externa, para llegar a la transformación del mismo en la intimidad. Enfatiza en la relación de habitar afuera y habitar adentro, encontrando en la *concha* un lugar oscuro que solo puede ser iluminado por el exterior y que en algunas ocasiones, encuentra un equilibrio por medio de estas entradas de luz. Sin embargo, la oscuridad nos remite a la intimidad ya que muchas veces cuando estamos en un sitio a oscuras sentimos que podemos hacer cosas que no haríamos a la luz del día. Esta dinámica de luz y oscuridad está asociada a lo que concebimos socialmente como público y privado.

En ese sentido, las transformaciones de las ventanas y las rejas de un hogar brindan protección sin estar alejadas del mundo que se encuentra afuera. Una ventana por ejemplo permite estar en contacto con la luz que da a entender que todo es seguro y la oscuridad dentro de su naturaleza de prohibición permite tener intimidad. Por ello, estas modificaciones restringen el mundo exterior permitiendo construir un espacio seguro para la individualidad del ser humano, el cual se denomina *el nido*. En esta parte el autor hace referencia a que todos necesitamos un espacio para nuestra individualidad, parecido a como cuando estamos en el vientre de nuestra madre. Un espacio donde podemos dejar expuestos nuestros deseos sintiéndonos seguros.

Estas experiencias sensoriales que construimos al habitar un hogar con base a nuestras necesidades, nos permiten crear diferentes formas de vivir. Estas formas están asociadas a las sensaciones y por lo tanto a los recuerdos. Ya que el placer es una sensación que el ser humano busca evocar todo el tiempo y por eso hace transformaciones en su hogar. A partir de estas transformaciones se crean recuerdos en la memoria y por esta razón entre más significativo sea la transformación que hay en el hogar, su tiempo de estadía en la memoria va a ser prolongado, debido a que el objetivo de recorrer estas huellas es querer volverlas a vivir o por el contrario no volver hacerlo”. (Bachelard, 1974, Pág.107-125)

Intimidad:

Anteriormente se mencionó un concepto fundamental para la construcción de la intimidad, el cual es *el nido*. Bachelard dijo que: “El nido es la casa del pájaro. Hace mucho tiempo que lo sé, mucho tiempo que me lo han dicho. Se trata de una historia tan vieja que vacilo en repetirla, en repetírmela. Y sin embargo, acabo de revivirla. Y recuerdo, con una gran simplicidad de la memoria, los días en que, en mi vida, he descubierto un nido vivo”. (Bachelard, 1974, Pág.97). La construcción de este espacio tiene que ver mucho con lo público y lo privado, ya que el hogar adopta costumbres y patrones de comportamientos como los juegos de luz y sombra que crean experiencias particulares en cada ser humano, estas experiencias se asocian a códigos de comportamiento y lenguajes con objetos que se encuentran dentro del hogar.

Un ejemplo de ello son los armarios y los cajones que se encuentran dentro de este espacio. Un visitante puede tener acceso a muchas partes del hogar, pero algunos objetos que están allí, guardan secretos íntimos del ser que no quieren ser explorados, en algunos casos guardados bajo llave para que nadie tenga acceso a ellos. Esta acción de ponerle llave a un cajón hace tangible sentimientos como amar, soñar, imaginar, odiar, en fin. Sensaciones que están en la memoria de manera subjetiva y que son difíciles de explicar, pero que por medio de los objetos se hacen tangibles, como una carta de amor en una gaveta de la mesita de noche. Bachelard dice que: “El cajón decía a veces, es el fundamento del espíritu humano” (Bachelard, 1974, pág.189). Debido a que estos objetos tienen una relación única con sus propietarios, por lo que habitar en la intimidad ajena es algo que no muchos pueden hacer a menos que sean invitados a conocer esos secretos.

Estos espacios íntimos se pueden visibilizar de manera superficial en la serie de fotografía de Fernell Franco *Prostitutas* (1972). Allí se puede evidenciar una búsqueda por la intimidad de las mujeres que retrata. Sin embargo, no podemos olvidar que él es un visitante el cual

tiene restricción a ciertos espacios. Franco dice que convivía en su contexto habitual con ellas, cuando era niño las veía pasar todo el tiempo lo que le llamó la atención y por ello las retrató en sus hogares y desnudas. Franco dice que: “En ellas buscaba la verdad de la vida que no tiene maquillaje, así fuera ruda y violenta. Mi búsqueda era la de las cosas comunes, las que se vivían en la ciudad a diario, las que sucedían en la vida de las personas normales”. (Franco, 1972.pág.1). Su logro fue retratarlas desde una atmósfera que le permitió hablar un poco de lo que es el hogar y la constitución de este. Ya que abordó la intimidad desde la cotidianidad y no desde la sexualidad como es entendida en muchos ámbitos culturales, donde su objetivo fue romper las reglas de cómo la sociedad debía ver a las prostitutas, dejando expuesta la cotidianidad de su día a día humanizo en cierta medida el proceso de habitar en estas mujeres. En las fotografías se evidencian varios objetos con los que ellas tienen una relación y a partir de ellos se puede deducir cómo viven y cómo el espacio habla de sus vidas. Por ejemplo en la figura 1 de la página 31 se revela un momento cotidiano que es el baño, para muchas personas este momento es personal e individual, debido a que socialmente estar desnudo frente a otra persona a la cual no se le tiene confianza a veces resulta raro y prohibido, pero en esta fotografía hay varias personas compartiendo este momento, riendo naturalmente lo cual me da a entender que están cómodas estando desnudas, este comportamiento nos remite a una manera diferente de relacionarse y concebir el cuerpo donde estar desnudo frente a desconocidos es un rasgo común en el habitar de estas mujeres y en su manera de relacionarse con el mundo.

También se evidencia un juego de luz, donde la oscuridad es principal ya que brinda calidez y seguridad, lo contrario a lo que expone Bachelard. En este caso, este juego de luz recrea una atmósfera propicia para el desarrollo de diferentes sentimientos, pero a partir de la oscuridad que brinda el hogar ya que la oscuridad del exterior representa miedo, mientras esta ofrece confianza. En resumen el artista es un visitante de este espacio que está mostrando por medio de una expresión visual una pequeña parte de lo que es la intimidad de un grupo de mujeres. Lo interesante de este trabajo fotográfico es que muestra otra perspectiva del habitar desdibujando el imaginario que tenía personalmente frente lo que era este proceso. Gracias a la mirada de Franco pude observar que hay varias maneras de hacerlo las cuales podemos conocer por medio de su obra, no obstante es lo único que podemos hacer ya que

no podemos habitar el recuerdo o la intimidad de estas mujeres debido a que esta fotografía sigue siendo la mirada que el artista quiere que veamos frente a los momentos que considera que son íntimos y cotidianos.



Figura1.Franco, F. (1972). Prostitutas [Fotografía].Cali. Extraído de <http://fernellfranco.org/galerias/>
Ilustración 1 prostitutas

Basada en esta idea es pertinente analizar la obra de Franco, por la manera en la que el artista expone la intimidad. La textura de esta fotografía revela varios rasgos de la vida cotidiana de estas mujeres, estos rasgos hablan a través de la piel, el rostro y principalmente el alto contraste en blanco y negro que reposa sobre el cuerpo de la mujer y los objetos que hay en la habitación. El uso del blanco y negro no es en vano y se hace necesario para poder evidenciar lo desprolijo, húmedo, desgastado y triste de estos retratos experimentales que desde la técnica profundizan en las heridas, honestidad, naturalidad, aburrimiento, lujuria y olvido de la cotidianidad de una prostituta. Esto me permite concluir que el hogar es construido a partir las sensaciones y particularidades de sus habitantes. En los casos más representativos, estas mujeres son visitantes de este sitio y pese a ello es donde pasan varios de los acontecimientos que quedan archivados en la memoria de cada una de ellas de manera personal y con una versión única. Esto me hace pensar que para conocer otros rasgos de su intimidad tendría que escuchar o conocer de algún modo su experiencia con este espacio. Ya que la imagen plástica es un referente bajo el cual se crean imágenes mentales relacionadas con el recuerdo, donde el espacio esta intervenido y es visible, pero la experiencia es algo íntimo que crea imaginarios todo el tiempo con base a las situaciones que se hayan vivido allí y es por esta razón que no es fiel a la realidad.

Esta visión del hogar crea una versión compartida de la intimidad que permite dejar una huella de este encuentro que se da entre las pretensiones del artista y las prostitutas, y de cierta manera funciona como una radiografía de lo que es el comportamiento de un sujeto de manera individual y colectiva es decir en la calle y en la casa. La intimidad es una herramienta que permite analizar los sentimientos más profundos, dejando ver como estos se involucran con el espacio, ya que el hogar hace una retrospectiva donde se observan las cicatrices de habitar. Por ello, la casa y sus rincones tienen una carga visual que solo se hace visible en la relación que tienen las personas con el espacio y su experiencia.

A partir del encuentro con la intimidad se empiezan a entablar otros diálogos con el hogar. Diálogos que reflexionan a partir de ideas como: La cotidianidad y la construcción de un legado. Como se mencionaba inicialmente, el habitar es dejar una huella en la vida. Por eso el hogar es el lugar donde comienza la existencia humana. Es importante recalcar que entre más se habite este espacio y más complejas sean las situaciones que se viven allí, más recuerdos se tendrán de este, debido a que el hogar es una reivindicación de la realidad, algo tangible que nos muestra qué paso allí, quiénes estuvieron, cuál es la realidad de cada persona y cuál su existencia como seres humanos.

Ficción:

Luego de establecer el concepto de hogar e intimidad es importante hablar de imagen. Para ello parafraseare lo que significa para Abraham Moles (1991). Moles define la imagen como un soporte de comunicación visual que materializa un fragmento del entorno óptico del universo perceptivo y es capaz de transmitirlo por medio de la representación del mismo, es decir la manera en como representamos el mundo que nos rodea es una realidad alterna que nos permite conocerlo. Como la realidad es un conjunto de elementos complejos e infinitos la imagen solo nos permite conocer una parte del mundo que habitamos, es por esta razón que la imagen a la cual me interesa llegar en esta investigación trasciende de esta definición óptica y se define a partir de la memoria sensible. Para poder hablar de memoria sensible es necesario abordar primero las imágenes que se crean en nuestra memoria a partir del

recuerdo, es importante abordar en primera estancia las impresiones subjetivas que se tiene acerca de habitar ya que la imagen que pretendo conocer es la que se relaciona con el hogar. Bachelard habla de la imaginación en su libro *El aire y los sueños* y cómo desde allí se construyen estas imágenes pues, para el autor, “la imaginación es la facultad de deformar las imágenes suministradas por la percepción y, sobre todo, la facultad de librarnos de las imágenes primeras, de cambiar las imágenes.” (Bachelard, 1958, Pág.9) Esto se debe a varios factores: por ejemplo en un espacio como el hogar, la intimidad da autonomía de poder soñar e imaginar mundos distintos a los que se ven fuera de la casa y esta barrera de las paredes y ventanas aleja este mundo íntimo y personal del mundo exterior, permitiendo crear un *nido*. Este mundo exterior tiene evidencias desde diferentes formatos visuales y plásticos como lo son las fotografías, los vídeos, y los objetos. Donde se tiene una mirada muy específica de un suceso que alude a la autenticidad de los hechos, la intimidad al no tener este respaldo plástico es susceptible a la ficción, a la imaginación y a la subjetividad. Por ejemplo en la obra de Franco se evidencia una postura personal frente a la intimidad de un grupo de personas, pero en síntesis estas fotografías son solo una representación del hogar de estas mujeres, puesto que él no habitó este espacio y no tuvo una relación personal con él, solo una reinterpretación a partir de su subjetividad acerca de la intimidad de ellas.

Por esta razón las evidencias plásticas y visuales como una fotografía o un video no son evidencia de la experiencia humana ni del habitar de una persona, en ese sentido tampoco del hogar. Así tengamos una fotografía, la mente está engañando a los recuerdos todo el tiempo. El artista Alasdair Hopwood (2012) trabajó la mente a partir de los recuerdos y anécdotas de varias personas, interviniendo fotografías del álbum familiar donde alteraba sucesos que habían vivido estas personas. Un ejemplo es decirle a un grupo de personas adultas que cuando eran niños habían montado en un globo de aire y a otras diciéndoles que se habían perdido en el centro comercial. Él mostró las fotografías alteradas a este grupo de personas, donde la mayoría de ellos creyeron que se habían perdido o que habían montado en globo de aire e inclusive narraron su experiencia a partir de recuerdos pre fabricados por el artista. Muchos de ellos llegaron inclusive a decir cosas por este estilo: recuerdo haber sentido el aire en mis mejillas cuando monte en el globo de aire. El trabajo artístico de Hopwood se llama *Archivo de falsa memoria* y cuenta con obras de arte y una colección única de las

experiencias personales vívidas a partir de eventos que en realidad nunca sucedieron. La exhibición comienza con una serie de fotografías manipuladas digitalmente de avistamientos de ovnis. El trabajo de Hopwood refleja la forma en que sugestivamente y también creativamente el artista reconstruye el pasado y en consecuencia la memoria.

Una psicóloga que participó de este trabajo artístico llamada Kimberley Wade (2012) llegó a varias conclusiones de este experimento, que son pertinentes para entender cómo funciona la imagen en relación con la memoria: “La primera, es que la memoria y la imaginación pueden ayudar a engañar al ser humano para pensar y crear recuerdos ilusorios con base a su conveniencia, también que el cuerpo humano no es totalmente perceptivo y no puede captar todo lo que pasa en el entorno, por eso la mente recibe información que es entendida través de los sentidos, por esta razón se tienen vacíos que son alimentados con el conocimiento y la experiencia que tiene cada persona”



Figura2. Hopwood, A. (2013). crudely erased adults (videoinstalación). Londres. Extraído de <http://www.arhopwood.com>
Ilustración 2 Archivo de falsa memoria

La segunda conclusión es que las experiencias con el espacio están propensas a perder su lugar y su veracidad, pero siempre habrá un vestigio que permita acercarse a la realidad, en este caso, las fotografías del álbum familiar que intervino el artista. En cuanto a los recuerdos del hogar, estos vestigios se pueden evidenciar en las huellas que se dejan en este espacio,

como hacer una división en la pared o quitar una puerta al momento de habitarlo. (Wade, 2012, pág. 3.)

Sin embargo, ninguna imagen es estable ya que puede estar en constante cambio a medida que pasa el tiempo. Para poder abordar el espacio y la huella tangible que nos remonta a la intimidad, retomaré la obra de Fernell Franco en otra de sus series fotográficas, donde trabaja las *Demoliciones* (2000). Allí se evidencian las huellas de un suceso, él retrata la ciudad de Cali en ruinas debido a factores como la violencia. Franco retrata la desaparición de la ciudad bajo las bombas de los carteles de la droga. Estas fotos documentan el rastro de lo que fue este espacio, mediante huellas tangibles como: manchas en paredes y solares abandonados, lo que hace perceptible la pérdida y el vacío, pero principalmente la huella que deja un espacio cuando es habitado. La fotografía solo muestra una parte de lo que pasó allí pero es evidente que hay un recuerdo que queda en la memoria y que existe en este lugar. Un ejemplo de esto, es cuando pasamos por un lugar y decimos “yo me acuerdo que aquí quedaba tal lugar o cosa”.



Figura3. Franco, F. (2000).Demoliciones (Fotografía).Cali. Extraído de <http://fernellfranco.org/>
Ilustración 3 Demoliciones

Para concluir debo hacer una acotación frente al trabajo de estos dos artistas expuestos para en mi marco teórico en relación con el capítulo de ficción. La intención en este punto de la investigación no es cuestionar si las obras expuestas son reales o no, ya que mi hipótesis frente a lo que considero que es la imagen mental en contraste con lo encontrado en el

capítulo de cultura visual que se explica más adelante, me lleva a concluir que ninguna imagen es estable y por esta razón ninguna es objetiva o real. Partiendo de esta idea la imagen plástica visual es una representación alterna de la realidad al igual que la narración de un recuerdo y es por esta razón que esta propensa a ser ficcional. Sin embargo infiero que al momento de fijar una imagen que tiene una mirada intencional por parte del artista, limita el ejercicio de crear nuevas imágenes que nacen en la imaginación y no a partir de un referente plástico, con esto no estoy diciendo que no sea igual de potente con su intención comunicativa. A lo que quiero hacer referencia es que la narración de un recuerdo potencia la creación de varios espacios e imágenes creativas que no tienen límites.

Imagen narrativa:

En el trabajo de Clemencia Echeverri *Casa íntima* que se desarrolló en año (1996) se evidencian varias relaciones sensoriales con el espacio que son grabadas en vídeo pero que se nutren de las anécdotas y los recuerdos de las personas que habitaron estos espacios. En este trabajo hay un interés por hablar y conocer la historia de tres generaciones que habían habitado por largos años una casa en el barrio Chapinero de Bogotá. Por medio de entrevistas a los habitantes y grabaciones a la casa antes y después de ser demolida.

Clemencia hace la entrevista a la madre de las personas que habitaron este espacio y la remonta hablar de los recuerdos que relaciona con este hogar recién derrumbado, donde sus hijas le preguntan a su madre cosas puntuales del espacio y ella narra cosas que sus hijas recuerdan de manera diferente, una de las hijas dice lo siguiente: “pienso que los relatos no están anclados a los lugares, entonces pienso que mi mamá se puede volver a inventar el relato en chía y cree que lo tiene y basta con decir, está era la baranda de la casa de papá y estas eran las esculturas de la casa de papá y esté es un pedazo de estuco de la casa de papá y nadie jamás le va a preguntar dónde está la casa de papá ni le va a decir “¡oiga! esto es una locura. Usted ¿cómo va a trasladar una cosa de un lugar a otro? así, no va apelar al principio de realidad, si el relato está bien hecho basta con que sea verosímil nadie quiere que sea verdadero y ya” Clemencia Echeverri (1996). Entrevista a Erna, Erika y Giselle Von der Walde

—

Parte 1

[video].Recuperado <http://www.clemenciaecheverri.com/clem/index.php/proyectos/casa-intima>.



Figura4.Echeverri, C.(1996).Casa Íntima (vídeo) .Bogotá . Extraído de <http://www.clemenciaecheverri.com/estudio/project/casa-intima/>
Ilustración 4 Casa Intima

Esto evidencia que los recuerdos están influenciados por la imaginación y que la imagen de un objeto y de cómo podemos hablar de él sin tenerlo presente es una capacidad que nos hace humanos, pero lo interesante es poder hablar a partir de la experiencia y poder transformar la realidad a partir de algo que es objetivo y que pasó en realidad, pero que es narrado en el presente basándose en la experiencia y los sentimientos, sin importar si es real o no. Este trabajo también habla de la decoración y de las transformaciones que surgieron a partir de las necesidades de la familia, y cómo tener un negocio familiar obligó a que hicieran divisiones o cómo cambiaban la estructura de la casa para poder compartir estos dos espacios. Estas transformaciones que involucran las necesidades de una familia, hacen que lleve una huella en las anécdotas tanto de la familia como del barrio. También habla de cómo esta huella construyó lo que llaman hogar hoy en día y cómo lo que pasaba en torno a este espacio afectaba en gran medida a la familia y los recuerdos que evocan en ese momento las personas que habitaron este espacio, pese a que ya no exista una edificación sólida que se pueda recorrer.

Los cambios que enfrenta el hogar y los detalles que la construyen como las ventanas, las puertas, los muros, las bisagras, muebles, pisos, etc. Como lo decía anteriormente, son parte de la concha y también los principales referentes para poder narrar un recuerdo caracterizado, ya que de allí es posible poder recordar y no traicionar la memoria, ellos son referentes de que algo pasó. Las transformaciones específicas que alteran lo que eran en un principio, son el recuerdo de dónde, cómo y cuándo pasó. Volviendo a la memoria, pese a saber que esta no es estable y que puede llegar a ser una ficción de la realidad, estos objetos ayudan a

respaldar esta verdad. En ellos están depositados los referentes de la realidad, los espacios representan el anhelo de volver a vivenciar momentos del pasado, que se convierte en un sueño y por eso son guardados en la memoria haciéndolos necesarios de comunicar, ya que por medio de ellos se pueden construir recuerdos que no solamente pertenecen a una memoria individual sino también a una memoria colectiva que con el tiempo se hace susceptible a la ficción y es un punto de encuentro para la identidad.

El hogar tiene una huella que es alimentada por el ciclo de la vida, por ello los recuerdos son tan preciados, ya que están en constante cambio debido a que el hogar se derrumba y se vuelve a construir. Haciendo que los recuerdos más íntimos y relevantes sean un tesoro en la memoria. La llegada y la partida de sus habitantes son momentos que conviven con el futuro y el presente, son el resultado de la construcción de un sujeto que quiere narrar su historia personal desde su experiencia y aluden siempre a la huella que está construida allí.

Basándome en la idea anterior en relación con la pregunta investigativa donde me pregunto por el hogar y los recuerdos que habitan allí, en el trabajo de Jonas Mekas (2004) *Letter from Greenpoint*, el autor expone cómo se siente al dejar un lugar en el que ha pasado más tiempo que en cualquier otro, en donde compartía un espacio familiar, esta característica es relevante debido a que en la memoria el hogar puede ser reemplazado por otro espacio que ocupa en la memoria el lugar al que significamos hogar sin embargo los vestigios del nido tendrán una huella será alimentada por el anhelo del primer espacio que ocupó el hogar en nuestra memoria. Este trabajo trata también de un comienzo, de dejar las raíces y el *nido*, de cómo se siente estar en un lugar nuevo, casa nueva, con nuevos amigos, nuevos pensamientos y experiencias. El narra estas experiencias y alude a la capacidad de relacionar un objeto que es inestable y que puede desaparecer a causa de factores como el tiempo, la pérdida. Narra cómo es cambiar de nido y extrañar cosas de un lugar que ya no existe físicamente.



Letter from Greenpoint

2004, 80 min.

In February 2004, after 30 years of my life in Soho, I made a decision to leave Soho and move to Greenpoint, Brooklyn. This video is about what it feels like to leave a place in which I've spent more time than any other place, and which was also a place of my family life, I am somewhere else now. It's also about beginning of letting roots grow in a new place, new home, with new friends, new thoughts, experiences.

Figura 5. Mekas, j. (2004). Letter from a greenpointt (video) .New York. Extraído de http://jonasmekasfilms.com/online_materials/
Ilustración 5 Letter from a greenpointt

También hace énfasis en decir que el hogar puede ser abandonado por diversos factores externos, pero puede volver a ser habitado. Por eso no es una construcción que sea joven. El anhelo de volver al *nido* siempre será una edificación sensorial de los sueños, es algo que está en relación todo el tiempo con el pasado y en consecuencia con los recuerdos ya que hay varias personas que conciben el *nido* como su primer hogar.

Si bien, estos recuerdos se remontan al pasado, hay que realizar una exhaustiva búsqueda para encontrar esta imagen del *nido* dentro de la memoria, para ello abordaré el término recuerdo puro basándose en lo que dice Jonathan García (1983) en un artículo *¿Cómo almacena los recuerdos el cerebro humano?*; donde hace referencia a un momento en que este recuerdo no puede volver a su estado original ya que se construye en un espacio atemporal. Hay varios conceptos desde la psicología que abordan la creación de un recuerdo en la memoria que están relacionados con procesos de la experiencia. En el caso de la memoria remota se dice que es la que recoge la experiencia y los acontecimientos pasados en la vida de una persona y refleja la capacidad de recordar información sobre hechos sucedidos en un tiempo ya distante, y por supuesto, anteriores al inicio de los problemas de memoria y tiene que ver con la función evocativa. (García-Allen, 1983, Pág. 2)

Para poder abordar este recuerdo que se convierte en una imagen que no es tangible hay que posibilitar la idea de la imaginación en la creación de recuerdos que están relacionados con la experiencia como se expone en la memoria remota. Es decir al ser infinitos, los recuerdos

no tienen limitantes ni fronteras lo que permite crear un lenguaje que se basa en las sensaciones, que no siempre son verídicas ya que están atravesadas por varios procesos de construcción de memoria. Para poder acercarse a este recuerdo hay que encontrar una manera de comunicación en la cual se aprovechen las características anteriormente mencionadas.

La narración oral es una manera de comunicación que permite modelar recuerdos y hacerlos sensoriales por medio de la experiencias por ejemplo la relación que entabla el narrador por medio de metáforas con un olor, un sabor e inclusive el tacto. Estas características potencian la manera en la que podemos de cierta manera habitar el recuerdo del otro, ya que esta narración está en la búsqueda permanente por encontrar coherencia a los sucesos del pasado para demostrar que no fueron sueños por ello en muchas ocasiones se recurre a la construcción de una memoria colectiva que ayuda a llevar un hilo conductor desde varios puntos de vista, esta serie de eventos construyen memoria e historias de vida que están relacionadas con el recuerdo.

Interpretación

¿Qué encontré en los relatos de mis familiares?

Antes de poner a dialogar estos conceptos con lo encontrado en la recolección de datos, debo hacer algunas advertencias y recomendaciones previas para que usted pueda visibilizar las pretensiones de este trabajo de grado, y yo pueda expresarlas de manera tal en la que ambos podamos tener una experiencia reflexiva frente a la pregunta ¿Cuáles son los recuerdos relacionados con el hogar que tienen tres miembros de mi familia? Como ya sabrá por el marco teórico, este texto hace una indagación respecto a las imágenes mentales que habitan en la memoria relacionadas con el hogar, pero para hablar de la memoria hay que ir paso a paso. Es importante aclarar qué es la memoria, qué son los recuerdos y cómo funcionan.

La ambición de esta tesis no es explicar a profundidad de manera psicológica ni científica las causas por las cuales se da este almacenamiento de información en el cerebro. En el capítulo

de *imagen narrativa* se aclaró someramente el funcionamiento de estos procesos en el cerebro, sin embargo, mi intención es acercarme a la memoria en relación con un algo vital del ser humano que es el lenguaje y cómo este nos permite, a partir de la narración, dar cuenta de nuestra existencia humana a través de las historias que le contamos al mundo, al narrarnos a nosotros mismos y narrar a la otra personas por medio de nuestras experiencias de vida.

La memoria, en función de este proceso vital del ser humano, es como un disco duro que existe en nuestro cerebro y que tiene una capacidad de almacenamiento de información infinita. Por otra parte, los recuerdos se desempañan a partir del significado que le damos a ciertas palabras o conceptos de nuestra realidad y se abren en nuestro cerebro como ventanas emergentes cuando es necesario recordarlos. Por ejemplo, cuando nos hacen preguntas, como: ¿Cuál fue su primer hogar? O cuando un sabor como el de una pastilla de chocolate hace que evoquemos un lugar y, en consecuencia, los recuerdos relacionados con este espacio.

Hay varios tipos de memoria y funcionan como una colcha de retazos que se componen de un sinfín de cosas que nos atraviesan como seres humanos, lo que implica que a veces los recuerdos no sean coherentes ni tengan una estructura lineal. Por esta razón es probable que estas inferencias no tengan una estructura narrativa establecida, lo cual hace que en algún punto en este trabajo de grado empiece hablar de un concepto y termine hablando de otro tema que encontré en el análisis de los datos. Por lo tanto, les propongo mirar la figura 6, que está en la siguiente página, para que en el momento en que se sienta perdido pueda tener una especie de estructura narrativa que le permita entender de lo que estoy hablando.

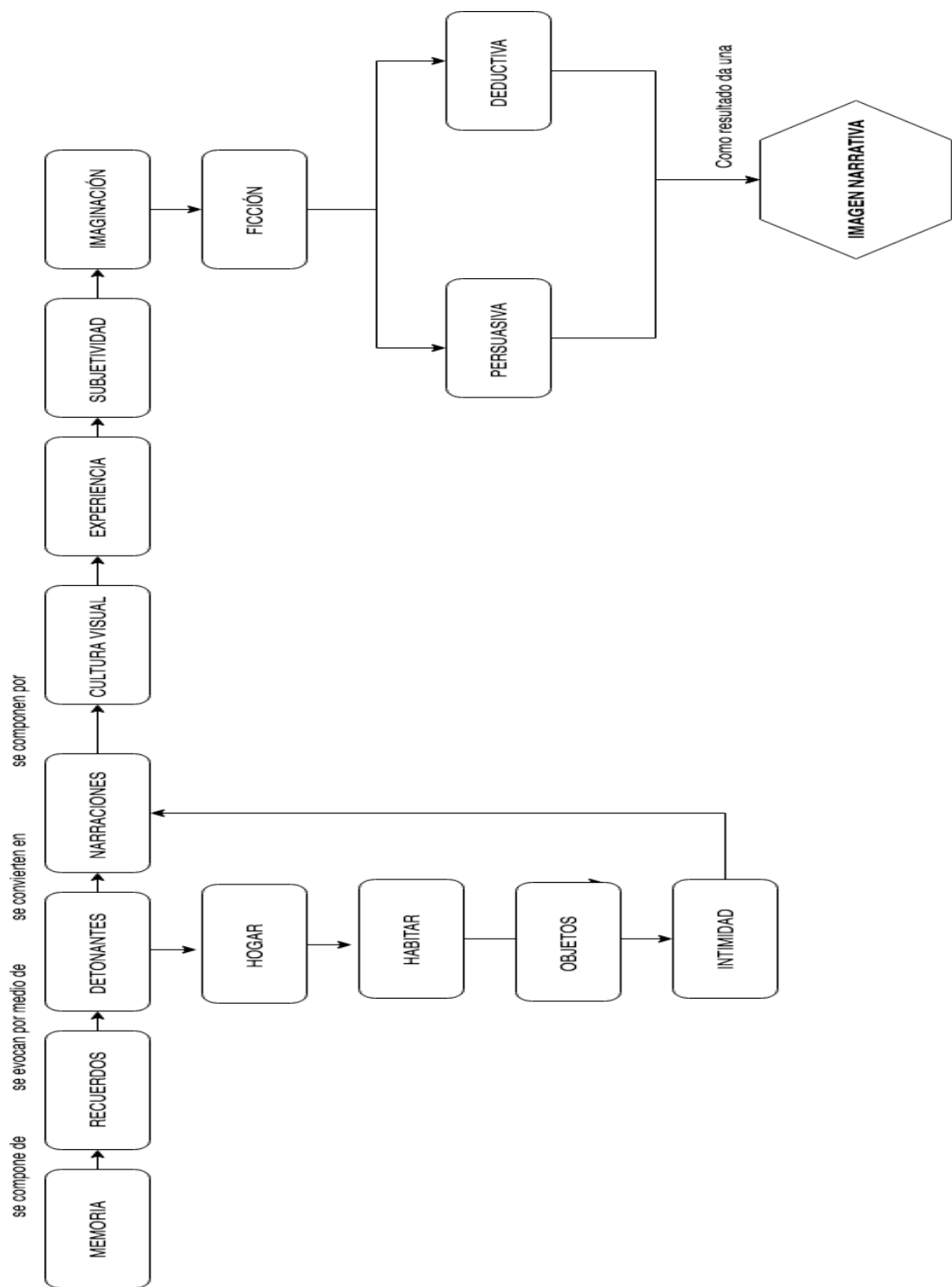


Figura 6. Osorio Chapeta, A. (2019). Esquema de inferencias. Diagrama, Bogotá.

Ilustración 6 Diagrama 1

Aclaradas las pretensiones de esta investigación en relación con lo que es la memoria y como funciona desde un aspecto que se aleja de la psicología, voy a comenzar con mi experiencia en las inferencias. Esta vez ya no sentía tensión en el ambiente, más bien sentía preocupación porque me la he pasado borrando ideas que parecían coherentes en mi cabeza, pero que al leerlas simplemente dejaron de tener sentido, muy parecido a cómo funciona la memoria y los recuerdos cuando son narrados. En medio de este constante ejercicio de borrar, reescribir y volver a leer esta página por milésima vez, vino a mi mente la parte más relevante de mi trabajo de grado y es la transcripción de las entrevistas que realicé a mis familiares. Comenzaré precisamente con estas, ya que cada vez que transcribía los recuerdos, una parte de mí creaba una historia acompañada de miles de imágenes que jamás vi en medio de un espacio que nunca habité. Me detendré en esta inquietud porque cada vez que leía estas entrevistas me preguntaba como construía estas imágenes en mi cabeza y también quería saber por qué se parecían a la transmisión de una película, solo que las imágenes se proyectaban en mi cerebro y no en una pantalla.

Esa misma parte de mí, es la que se preguntaba cuando niña ¿Por qué tengo una imagen en mi cabeza de la casa en la que vivían mis tíos en su niñez si nunca la conocí? Ese cuestionamiento me hizo analizar algunas cosas que parecían obvias en principio, pero que nunca había pensado, por ejemplo, la manera en la que mi familia materna se narra desde una realidad ajena a la mía. Me di cuenta que era ajena porque pese a que los conozco de toda la vida, he sido parte de su realidad y las conversaciones en las cuales hice la recolección de datos se daban de manera espontánea en espacios y momentos íntimos como el almuerzo, tomando un tinto en mi casa o comiendo onces; donde ellos me hacían sentir parte de su relato diciendo: “Increíble que nosotros tenemos los recuerdos vivos y es como si cale (Así me dicen en mi casa) también debiera tenerlos pues porque asumimos que ella estaba ahí, porque son de nosotros”(E. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

Al momento de transcribir las entrevistas el panorama cambiaba significativamente ya que no me sentía parte su relato ni de esos momentos íntimos en los cuales se dio la recolección de estos datos y al releer estas entrevistas pude constatar, en primer lugar, que esto me pasaba

porque la época en la que mis familiares habían vivido estos recuerdos, era una en la cual yo no había nacido y a partir de esta identifiqué una conclusión transversal de la narración de un recuerdo y es que pese a que somos familia y por más parte que me hayan hecho sentir de su relato en el presente, ellos y su contexto son totalmente diferentes a las personas que están narrando sus recuerdos hoy en día y el relato que narran en el 2018 se basa en su **experiencia personal y única de vida**. Esto se debe a que en el momento en que narramos para otra persona u otra persona nos narra algo esta basando su recuerdo en su experiencia, razón por la cual el relato es una abstracción de este encuentro y con esto no quiero decir, que no me haya sentido parte del recuerdo por el contrario encontré en esta característica algo enriquecedor que me permitió construir varias versiones de un espacio y por lo tanto varias imágenes mentales del mismo.

Esto fue lo que más me causo curiosidad ya que mientras leía aquellas narraciones esa parte de mi cerebro que creaba varias imágenes se iba alimentando de una combinación de sensaciones y experiencias referentes al hogar que tenían mis familiares y, en consecuencia, yo. Al contrastar las diferentes narraciones pude visualizar en mi memoria varias versiones expresadas por medio de imágenes que se encontraban en un recuerdo que evidentemente no era mío, pero que me di cuenta que podía habitar y versionar cuantas veces se me antojara con tan solo leerlo o escucharlo.

Por ejemplo, cuando mis familiares describen el primer hogar que tuvieron, hay diferentes versiones del mismo espacio y la misma época. Para los narradores y para el receptor, las imágenes que se construyen en la memoria son diferentes a cómo eran en realidad y a como las narran mis familiares. La manera en la que ellos recuerdan este espacio se caracteriza por tener varias disimilitudes que se basan en su experiencia de vida. Por ejemplo, mi abuelita dijo respecto al primer hogar que: “la casa era muy bonita pero era muy arriba, era muy feo el sitio eso no había casi buses, no había nada y su tía apenas llego decía ¿Dónde vamos a comprar una bolsita de leche? (risas)” (A. Sandoval, comunicación personal, 26 de Julio de 2018). En contraste una de mis tías dijo, acerca del mismo lugar y la misma época: “esa casa era como feíta, pero pues ahí nos tocó porque qué más, una esquina ¿no? Tenía un antejardín ahí feíto y ya, uno entraba a ese antejardín y había un cuarto grandote un patio daba a otro

cuarto una cocinita allá pequeña y un lavadero de un patio grande ahí y solo había un cuarto para todos” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018).

Esta entrevista me motivó a seguir indagando respecto a la construcción de estas imágenes en la memoria, ya que pensaba que la realidad de un espacio era una sola y que no se podía alterar, asumía que como era una edificación tangible tenía que ser de una manera y no de varias, pero al leer las distintas formas de los diferentes relatos de mis familiares pude entender que habían millones de versiones de un espacio, al igual que miles de imágenes que no son plásticas. También me cuestioné como estas imágenes se alimentaban de un sinfín de cosas que aparentemente atravesaban al receptor y también al narrador pero que no eran tangibles. Al tratar de responder esta inquietud me volví a preguntar en qué basamos las imágenes que construimos en nuestra memoria respecto a un lugar.

Indagué en mi disco duro, es decir, mi memoria, para poder responder estas inquietudes. Encontré una clase que vi en los primeros semestres de la Universidad que se llamaba Cultura Visual, sin saberlo, esta era una de las piezas del rompecabezas que me explicó en que nos basamos para construir cualquier imagen en nuestra memoria.

¿En qué basamos las imágenes mentales que construimos acerca del hogar?

Cuando mi abuelita materna me narraba acerca de la guerra bipartidista entre liberales y conservadores que ella vivió y recuerda como si no hubiesen pasado 61 años, al escucharla hablar casi de manera mágica en mi cabeza aparecen caballos blancos con carretas arrastrando personas muertas, una finca llena de perros, un árbol de brevas, una cocina de leña al aire libre, varias lámparas de gasolina que daban luz en la noche, una escalerita al lado de la finca donde se escondía mi abuelita para fumar tabaco, un árbol cerca de la carretera donde mi tío abuelo le gritaba a los conservadores “¡Godos hijueputas!” y una profesora que vestía una falda larga de rayas acompañada de un radio sobre el cual lloraba al escuchar que habían matado a Gaitán. En ese ejercicio de cuestionarme y resolver la duda de como construí estas imágenes mientras las visualizaba en mi cabeza, me di cuenta que estas proyecciones no eran mágicas y que eran un imaginario de una época que me han contado,

he leído y principalmente que he visto en fotos, la mayoría de ellas fotos de Google, de hecho recuerdo haber visto esta fotografía de cómo lucían las mujeres en Estados Unidos en la década de los 50 y, pese a saber que no es Colombia, visualizo a la profesora de mi abuelita vestida como en la siguiente imagen.



Figura 7. Salzbrenner Ivan. (1956). Fotografía. Estados Unidos. Extraído de <http://historiadelvestidoii.blogspot.com/p/1920-1930-historia-de-la-moda.html>
Ilustración 7 Vestido

A partir de esta fotografía identifiqué el primer rasgo de mi cultura visual y es que debido a mi generación he estado contaminada significativamente por la era digital, ya que nací cuando esta revolución se dio y, en consecuencia, las imágenes que imagino en mi memoria respecto a una época, un objeto, lugar o una persona que no he visto, se basan en una imagen preestablecida de cómo eran las cosas socialmente a través de las imágenes que ponen los medios de comunicación en los diferentes entornos digitales.

Esto no quiere decir que las imágenes que construí en mi memoria solo se fundamenten en las que circulan en estos medios. La narración de mi abuela respecto a cómo era esta época y como era de niña, muy diferente en apariencia física a la mujer que he conocido toda mi vida. Es una niña con trenzas y pelo negro, y la represento de esta manera debido a que no hay fotografías de ella a esa edad, pero en su relato se narra de esta manera frente a los

demás. Permitiéndome tener una imagen que no es material pero que significa lo mismo para mí.

Este es el relato en el que me basé para construir esta imagen de ella en otro tiempo: “Una vez yo tenía unas trencitas porque me la pasaba cogiéndome el pelo, porque, no crea, hija, yo tenía el pelo largo me llegaba como hasta los tobillos y negro, negrísimo. Ya estaba cansada de ese pelero y decidí cortarme las dos trenzas. Cuando mi papá se dio cuenta se puso bravo casi me pega. Le toco arreglarme el pelo y eso se veía como chistoso y feo” (A. Sandoval, comunicación personal, 18 de Julio de 2018). Esta entrevista fue un referente para saber cómo se recuerda y cómo el receptor, en este caso yo, establecí una imagen en el presente de cómo era ella físicamente en el pasado basándome en unas características que fueron narradas a partir de la Cultura Visual.

Esta imagen de ella se alimentó de la combinación de sus recuerdos y los imaginarios que circulan en los diferentes medios respecto a cómo eran las niñas de esta época. Voy a detenerme en este relato para enfocarme en un punto clave que me hizo comprender cómo construí la imagen del hogar de mis familiares, debido a que los imaginarios que tenemos frente a un espacio, una persona, una época, un objeto y hasta una situación atraviesan los recuerdos y, en consecuencia, su narración.

Para ello, abordaré el término de cultura visual, parafraseando a Nicolás Mirzoeff (1999) donde dice que la Cultura Visual es la experiencia humana visualizada y se cimienta en el consumo de imágenes a través de la historia y la experiencia humana. Mirzoeff afirma:

La cultura visual se interesa por los acontecimientos visuales en los que el consumidor busca información, el significado o el placer conectados con la tecnología visual. Se entiende por tecnología visual cualquier forma de aparato diseñado para ser observado o aumentar la visión natural, como la pintura al óleo, la fotografía o internet. (Pág.23)

Basándome en esta definición, pude inferir que espacios como el hogar tienen una carga que se edifica desde varios enfoques socioculturales que no son necesariamente una estructura

física. En el caso de las imágenes, hay varias que consumimos y tomamos como referentes para proyectar una imagen de un lugar que no hemos conocido o que sí conocemos, pero confundimos con imágenes de consumo masivo, un ejemplo es cuando soñamos.

En ocasiones creemos conocer lugares sin haber estado en ellos y las imágenes que alimentan estos imaginarios provienen de lo que vemos en internet, en películas, en televisión, en la experiencia del otro, en la cotidianidad, en la calle, en fin en todo lo que observamos, por eso en nuestros sueños las imágenes de estas ciudades que creemos conocer se justifican en la grabación de una película, en lo que vemos en un blog de algún YouTuber, en fotografías de Instagram, en videos de algún lugar simbólico como la torre Eiffel, en los recorridos de Google Maps, en la narración de algún conocido que nos cuenta cómo es la ciudad, en obras como *La noche estrellada*, etc.

Ahora bien, como pasa en los sueños también lo es con los recuerdos, ya que cuando escuchamos una narración, las imágenes que construimos en nuestra memoria son una asociación de significados y significantes² que hemos apropiado a partir de nuestra cultura visual y usamos dispositivos como referentes para darle un significado a cierta palabra, en este caso a la palabra hogar.

En el caso de la narración de mis familiares hay que obviar los registros fotográficos o de vídeo, ya que en la mayoría de espacios no convencionales como el hogar en esa época son inexistentes debido a que tener una cámara fotográfica no era de fácil acceso, al igual que una fotografía de mi abuela en su niñez. Sin embargo, la narración de estos recuerdos me permitió construir en mi memoria una imagen que no existe y, como he mencionado, no es plástica ni tiene soporte material, lo que me permite una visión personal de un espacio que no he habitado en ningún momento. Esto genera varias imágenes referentes al hogar en general y crea un significado nuevo a partir de la experiencia de otros, en este caso, mis

3. (Saussure, 1916) define los principales componentes del signo como: **SIGNIFICANTE**: la parte sensible, puede ser acústico o visual, pero siempre es algo material. Es la parte física, material o sensorial del signo lingüístico. Es decir, la que se puede percibir por los sentidos porque tiene una naturaleza física: aquello que se oye cuando hablamos o lo que vemos cuando leemos, **SIGNIFICADO**: es lo inmaterial, la idea o concepto evocado en nuestra mente. En el caso de "ÁRBOL", será la idea que nosotros tengamos de ese ser vivo vegetal de gran tamaño compuesta de tronco, ramas, hojas, etc.

familiares, que como mencione anteriormente están implícitos en las imágenes que he construido en mi memoria acerca de este espacio.

Voy a ser reiterativa en este punto, ya que también me hizo comprender otro cosa importante respecto a las imágenes y es que la imagen va cambiando al mismo tiempo que se va transformando el espacio al que le damos el significado de hogar y lo que habita en él. Nuevamente voy a citar a Nicolás Mirzoeff (1999) donde dice: “El primer paso hacia los estudios sobre la cultura visual consiste en reconocer que la imagen visual no es estable, sino que cambia su relación con la realidad externa en los determinados momentos de la modernidad” (Mirzoeff, 1999, Pág., 26.). Basada en esta idea, puedo inferir que la destrucción de un espacio o cambio del mismo hace que en nuestra memoria nos olvidemos o recordemos más rápido de él, ya que como la imagen es inestable puede ser cambiada en cualquier momento y hace que nuestra memoria funcione como una especie de historial de navegación que tiene una historia que no es secuencial pero que puede ser explorada en cualquier tiempo y espacio con base a nuestras necesidades.

Para sustentar esta idea voy a volver a las entrevistas donde pude evidenciar que mis familiares recordaban de forma desordenada y, a veces, olvidadiza cuando hablaban de los lugares a los cuales asociaban con la palabra hogar. Muchas veces se hacían preguntas a ellos mismos para tratar de evocar recuerdos de manera ordenada, sin embargo, la huella de los espacios que más los significaron se sobreponían frente a lo que querían contar, por ejemplo, mi abuelita dijo “Después de ahí vivimos en Villa Sonia que fue donde se mató mi hermano, que es la casa que hablaba de primeras y después ¿Pa’ donde fue que nos fuimos?” (A. Sandoval, comunicación personal, 18 de Julio de 2018). Esto ocasionaba que el significado, la experiencia y por ende la narración de este espacio fuera como un Frankenstein³ que se iba

3. Julio (Castello, 1995) dice que: El monstruo de Frankenstein es un personaje de ficción que apareció por primera vez en la novela de Mary Shelley. Es un ser creado a partir de partes diferentes de cadáveres, al cual le es otorgada la vida por Víctor Frankenstein (su creador). En lo personal creo que en nuestra cultura el monstruo de Frankenstein ha estado presente en diferentes formatos de consumo masivo como la televisión, los comics y las películas. La analogía a la cual quiero hacer alusión en este texto es la hibridación de un cuerpo que se forma de diferentes retazos de otros cuerpos en un cuerpo infinito que está en mutación todo el tiempo.

cosiendo a partir de retazos de historias atemporales, sensaciones y por supuesto la cultura visual de cada uno de los narradores.

Para poder explicar mejor esta analogía de Frankenstein, comenzaré diciendo que alude a la analogía de un cuerpo formado a partir de recuerdos el cual nunca termina de coserse porque va teniendo vida a medida que es narrado desde lo que observamos, sentimos y recordamos en ambas vías es decir, el narrador y el receptor. Esta imagen está en constante movimiento, no es estática, ni estable como dice Mirzoeff . Por esa razón la imagen no es estable, porque transmuta⁴ todo el tiempo de una cosa a otra.

Para complementar la respuesta a mi pregunta en la cual me cuestiono cómo se construye esta imagen narrativa que habita en la memoria y se crea a partir de la narración del otro, escribiré acerca de algo que atraviesa al narrador al momento de contar un recuerdo y es la fenomenología. Para ello me basaré en la definición que expone Edmund Husserl (1907) acerca de lo que es, ya que a lo largo de esta investigación he podido evidenciar que la cultura visual es un fenómeno que se transmuta y no solo busca hacer una construcción de la realidad, también es parte de la construcción de memoria.

Husserl expone que la fenomenología estudia la esencia de las cosas y de las emociones, en este caso voy tomar como base la definición de lo que es un fenómeno para luego profundizar cómo la cultura visual impacta en la narración de un recuerdo. Parafraseando a Husserl, este afirma que la fenomenología es el estudio de las estructuras de la conciencia que capacitan al conocimiento para referirse a los objetos fuera de sí mismos, ya que la mente puede referirse a lo no existente en relación con los objetos reales, es decir, cuestiona lo que significa estos objetos para nosotros fuera de la materialidad (Husserl, 1907, Pág.173).

Lo que pude analizar a partir de esta definición en relación con las entrevistas que realicé, es que hay actos que suscitan los objetos como lo es el recordar, desear y percibir. Habla de los

4. (Pérez y Merino ,2016) definen la transmutación como el acto y la consecuencia de transmutar (transformar una cosa en algo diferente). Es importante tener claro que el término que nos ocupa tiene su origen en el latín, en concreto, deriva del verbo “transmutare”, que puede traducirse como “transformar” o “mover” y que se compone de dos partes muy bien diferenciadas: El prefijo “trans-”, que significa “de un lado para otro”. El verbo “mutare”, que es equivalente de “cambiar”.

(Hurssel, 2012) contenidos abstractos de estos actos ya que de allí parte el conocimiento que tenemos por determinada cosa y lo que significa para nosotros, esto hace que determinado objeto signifique cierta cosa en nuestro conocimiento. Haciendo que la cosa no sea en sí misma la cosa ni como no la presentan. Es decir, la cosa en nuestra memoria se reemplaza por nuestro conocimiento y, en esencia, la cosa no es lo que vemos, sino cómo lo representamos a partir de nuestras emociones y nuestra cultura visual. Cuando hablo de cultura visual hago referencia a los enfoques socioculturales por los que estamos atravesados y desde los cuales le damos un significado a una palabra a una cosa, Por ejemplo, en la segunda entrevista, mi abuelita dijo “Después nos fuimos pal Gustavo Restrepo para una casa y era bonita tenía antejardín, allá asustaban a su tío, quién sabe si sería cierto, él decía que le tocaban a la puerta y que escuchaba un sapo siempre, por eso me daba miedo ir a despertarlo” (A. Sandoval, comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

A partir de esto, pude inferir que mi abuelita entabló una relación basada en el temor con este espacio ya que tuvo una sensación de miedo causada por una serie de sucesos que fueron narrados por mi tío y que pasaron cuando ella habitaba este hogar pero que ella nunca vivió y esto es un reflejo del conocimiento que tiene acerca de lo paranormal. Por ejemplo, relacionar un sapo con algo de brujería es una representación de su sensibilidad y conocimiento frente a un tema en específico, donde el sapo deja de ser un animal y se convierte en un acto de superstición que evoca un sentimiento de temor basado en sus emociones y experiencia.

Por todo lo anterior la cultura visual es una de las piezas fundamentales desde la cual se narra un recuerdo, ya que no solo se sustenta en la experiencia de vida de cada persona, como había mencionado anteriormente, sino también le agrega un elemento importante a la construcción de estas imágenes mentales y es la edificación de las mismas a partir de lo que vemos, observamos y consumimos en nuestra cotidianidad. No hay que olvidar que estas imágenes también están atravesadas por las emociones y el conocimiento que le damos a diversos objetos, lo que nos permite darle un significado único y personal al mundo que nos rodea y en consecuencia la creación de diversas imágenes que se soportan y se narran desde diversos ángulos que van más allá de la visualidad.

¿Hogar = Casa?

En este punto, he podido entender algunos factores que permiten la creación de imágenes en la memoria. Ahora empiezo a preguntarme acerca del hogar y la razón por la que elegí este tema para mi investigación, obviando lo que escribí en la justificación del contexto en el capítulo de la metodología, hoy frente a mis pretensiones en este trabajo, puedo afirmar que determiné la elección de este espacio basándome en lo que me permitía analizar y observar. Pude revelar que la narración de un recuerdo relacionado con el hogar me deja, indirectamente, abordar uno de los temas en los cuales no estaba, en principio, interesada: la intimidad. Esta inferencia se dio gracias a que durante el análisis de estas entrevistas, pude darme cuenta que dicho espacio ha estado mediado por miles de historias que se almacenan tanto en la memoria, como en los cajones de la casa, lo que hace que me cuestione acerca de la relación entre lo físico y lo sensible, entre lo privado, lo público y habitar que fue abordado en principio en el marco teórico.

Otra de las cosas que me motivó a seguir indagando sobre el hogar y que no había expuesto radica en que cuando construyo imágenes en mi cabeza basándome en un recuerdo, siempre están asociadas a un espacio o una edificación. Para comprender este punto, le propongo, apreciado lector, un ejercicio: por favor devuélvase unos cuantos párrafos, más específicamente a la página 43. Por favor lea e imagine varias imágenes en su cabeza a partir de la versión que hice de la narración de mi abuelita respecto a la guerra bipartidista. Las imágenes que visualizará en su mente, seguramente son muy diferentes a las que yo tengo en mi cabeza, y aún más alejadas de cómo son estas imágenes son para mis familiares. Sin embargo, hay algo en común y es que estas imágenes tienen un escenario que puede ser una finca, una carretera o una escuela y esto hace que el escenario que eligió el narrador, en este caso mi abuelita, sirva para desatar un recuerdo a partir de una estructura física que nos permite a nosotros como receptores situarnos en un contexto real que podemos relacionar con algo que es verdadero o que conocemos en nuestra realidad inmediata y podemos relacionar.

La descripción del escenario, que no solo se evidencia en la narración de mi abuelita, sino en los diferentes apartados de entrevistas que he citado durante este texto, es un común en la

narración de todos mis familiares. La mayoría de los relatos se empezaron a contar de manera similar a como me los contaban a mí, es decir, de manera descriptiva. A partir de esta característica, encontré una inferencia que me produjo interés y me hizo comprender por qué el recurso de la descripción era un punto de partida para hablar de los recuerdos relacionados con el hogar.

El análisis de una palabra y su apropiación que en principio, parecía una sutileza, me dio a entender que, a partir de cómo nos narran las cosas, nos narramos a nosotros mismos. Este término que se asocia directamente con una edificación me hizo comprender que la palabra hogar está fuertemente marcada por la construcción tangible de algo y, en consecuencia, el ejercicio de recordar por medio de las paredes, los ladrillos, las puertas, las ventanas y todo aquello que es un referente de algo que existe en nuestra realidad actual, nos permite almacenar recuerdos en la memoria que pueden ser narrados en otro tiempo y espacio.

Esta inferencia se produjo debido al detenimiento y análisis del término casa y para poder explicarlo de manera cercana, voy a tomar como recurso las implicaciones metodológicas que me posibilitaron acercarme a lo que realmente significaba el hogar para mis familiares. En las entrevistas realizadas, mi principal preocupación era hacer que mi familia se sintiera en un ambiente cómodo y relajado que les permitiera hablar espontáneamente. De hecho, muchas de las entrevistas se dieron en este espacio: el hogar. En mi mente, narrar desde el hogar englobaba todas estas pretensiones a las que les atribuía cualidades como la comodidad, tranquilidad y seguridad, por esta razón, usé el término hogar como referente, ya que su definición significaba lo mismo para Bachelard y para mí.

En la formulación de las preguntas para la recolección de datos, no usé la palabra casa debido a que me planteé las preguntas de investigación basándome en lo que había leído de los diferentes autores respecto a la definición de hogar, por eso me orienté en estas definiciones, razón por la cual las preguntas en las entrevistas fueron guiadas de la siguiente manera: ¿Qué recuerdos tienes de tu hogar? ¿Cuál fue tu primer hogar?, etc.

Sin embargo, cada vez que avanzaba en la investigación, me daba cuenta que mi familia no adoptó la palabra hogar en su lenguaje, obligándome hacer un ajuste en mi metodología de trabajo, donde pudiese acoplar el término casa logrando varios cometidos: El primero que mi familia se sintiera cómoda hablando de este espacio. Permittiéndome a mí como receptora evidenciar el significado fenomenológico de esta palabra que se asociada directamente a la identidad de mi familia y a la manera como nos expresamos. Por último, suplía la necesidad de mis familiares de narrar algo real teniendo bases sólidas y tangibles como las que tiene una casa en sus cimientos, donde la estructura física permite que se puede hacer un recorrido mental en principio para finalmente interiorizar lo que significa el hogar para los teóricos y, por supuesto, para mi familia.

El entendimiento de esta palabra me hizo hacer un proceso de construcción que se alimentó, en primera estancia, por mis imaginarios respecto a esta palabra, lo que consideraban como hogar mis familiares y principalmente los referentes teóricos que me ayudaron a entender la diferencia de estos dos conceptos que parecen ser iguales, pero no son lo mismo. Aunque casa parece ser una palabra insignificante y superficial, quiero seguir profundizando en ella, ya que desde ahí empecé a entender no solo el porqué del recurso de la descripción era necesario para recordar un espacio y darle un significado en nuestros recuerdos, sino también, era necesario para darle veracidad y que no fuese susceptible a la ficción, algo en lo que mis familiares denotaron interés desde el principio de las entrevistas.

Basándome en lo que menciona (Illich, 1985) en el artículo *De la reivindicación de la casa*, donde denomina hogar a un espacio únicamente cuando es habitado y es transformado con base a las necesidades de quienes lo habitan, puedo inferir que la casa es solo la estructura física externa. Esta afirmación se relaciona directamente con algo que es propio del relato de mis familiares y es la narración descriptiva que he mencionado durante este capítulo, ya que habitar un espacio se relaciona con transformarlo a partir de las necesidades de quienes lo habitan por medio de modificaciones como se muestra en las entrevistas de mis familiares donde una mis tías dijo: “En el primer piso había una ventana, pero la ventana era pequeña relativamente era pequeña. Ahí quedaba la sala, el comedor y en el comedor había una ventanita pequeña que daba a la cocina ese cuarto de la cocina, salía uno de la cocina y ya

quedaba ya el solar el patio grandote con árboles y eso. Nos todo quitar algunos árboles porque no teníamos donde colgar la ropa”. (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018).

Este proceso de habitar le permitió a mis familiares conocer su casa y estar en relación con ella, posibilitando un recorrido mental por medio de la descripción de este lugar que se basa en diversos referentes tangibles de cómo era su casa, referentes que se pueden relacionar con objetos de su presente, logrando que este espacio exista en sus recuerdos y en la realidad. Objetos que son fundamentales en la creación y retención de recuerdos ya que al igual que la estructura física son referentes tangibles de la realidad. Sustentando la idea en la que se afirma que habitar un espacio es algo que hacemos solo los humanos por lo tanto alterar el patio para colgar la ropa es un proceso significativo para la existencia ya que nos permite como seres humanos dejar una huella que se expresa por medio de las palabras y se recorre por medio de los recuerdos, es decir las alteraciones del espacio son parte del habitar y dejar una huella en el mundo, ya que con base a nuestras necesidades transformamos el mundo en que vivimos en formas de habitar y por ende dejar una marca que se puede recorrer en el tiempo.

Este proceso de narrar la casa de manera descriptiva representa la existencia humana y en consecuencia la identidad, por ejemplo cuando mi tía dice en una las entrevistas “yo dividí una pared con una cortina para tener privacidad” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018), está narrando desde el conocimiento de las características físicas de un espacio que está en relación con el ámbito cultural de una sociedad, en este caso, el de las familias numerosas, lo que nos posibilitó a mí y a mis familiares construir una identidad con la que nos pudimos identificar al igual que varias familias colombianas. Pese a que la identidad se empieza configurándose desde la individualidad, el ser humano es integral, por esta razón tiene una necesidad de relacionarse y narrarse con los demás lo que la identidad sea un conjunto de características y rasgos que no actúan de forma autónoma sino de forma colectiva.

Retomando el termino casa, puedo concluir que narrar desde la descripción es uno de los principales recursos que tienen mis familiares para contar sus historias de vida relacionadas

con el hogar. En ese sentido este proceso es crucial en la creación de recuerdos debido a que es algo innato en la humanidad y re significa la existencia humana. Por último concluyo que habitar como lo dicen los diferentes teóricos y como se evidencia en mi familia le da significado a su existencia. Por eso se justifica contar y recordar acerca de un espacio como esté donde hay una infinidad de historias que convergen en recuerdos que hemos habitado en el pasado y las que hoy le damos el nombre de casa.

¿Cómo se narra un recuerdo?

Ahora bien después de identificar algunas características desde las que se narra la casa hay que hablar de cómo narramos los recuerdos relacionados con este espacio. Para ello, hay que abordar la postura narrativa desde la cual se desencadenan todos los recuerdos alusivos a este espacio que está atravesado por varios conceptos y, en esencia a la manera en cómo se habita.

Pese a que es difícil expresar por medio de la escritura toda la riqueza narrativa que hay en un recuerdo, este ejercicio investigativo me permitió apropiarme de la escritura como una herramienta que me ayudó a cimentar unas bases sólidas, para poder estructurar los recuerdos de mis familiares respecto al hogar y hacer que todos los que leemos este trabajo de grado podamos habitar el recuerdo de ellos a partir de la lectura de estas narraciones. Por esta razón la escritura es una forma para construir imágenes mentales. Como cuando leemos un libro y nos imaginamos el mundo del autor y las características físicas de sus personajes.

Antes de continuar, voy a hacer un resumen de lo que he podido evidenciar en las entrevistas de mis familiares y por lo tanto las inferencias que han aflorado en esta investigación, en relación con el sustento teórico y el análisis de dichas narraciones hasta el momento. En mi familia sabemos que: la definición de hogar está permeada en gran medida por narración de la edificación lo que hace que se nombre casa y no hogar. La cultura visual hace que tengamos referentes para crear imágenes en nuestra memoria de lugares que no hemos habitado. La narración de cualquier recuerdo está atravesada por el conocimiento, las sensaciones y las emociones, por último la experiencia con el espacio hace que la relación con el mismo sea

diferente a la del otro, razón por la cual cada recuerdo relacionado con el hogar se narra a partir de la experiencia de vida. Todas estas inferencias se hicieron

No obstante hay otros lugares de enunciación que le agregan a estas ideas otras cualidades. Recordemos que las imágenes en la memoria se construyen a partir de recuerdos y son como un Frankenstein que se re-crea de un sinnúmero de cosas. Por esta razón, voy a agregarle otro retazo de piel a este monstruo, o mejor, creatura, y es la postura estética que tienen mis familiares frente a la casa.

Esta parte es pertinente debido a que en las diferentes entrevistas hay una característica que no se ha nombrado en este texto y son los adjetivos calificativos que acompañan la descripción del espacio. Esto se puede evidenciar en la narración de mi abuelita donde dice que: “Esa casa de Juan Rey era muy bonita, tenía tres cuartos, sala comedor, cocina, patio grande y bien cuidada la fachada como era de unos pastusos muy bien pintada y la dueña de la casa me quería arto, iba hacerles aseo a la casa de ellos, me gustaba ir allá. Como ellos tenían cosas bonitas a mí me gustaba, porque ellos tenían sala comedor de todo, tal vez por eso me gustaba” (A. Sandoval, comunicación personal, 26 de Julio de 2018). En esta entrevista se puede analizar que estos adjetivos ayudan de cierta manera a evocar sensaciones placenteras de manera rápida, generando un impacto en la memoria que permite visibilizar el anhelo de los narradores por querer volver a vivir momentos que les cause alguna sensación, en este caso placentera.

Es por esta razón que aquel recuerdo en particular emergió en mi abuelita rápidamente, ya que generó una sensación placentera a partir de los objetos que ella considera que son bonitos. Para entender mejor este punto voy a referenciar otros dos apartes de las entrevistas que al igual que la descripción están acompañados de adjetivos calificativos “Pero vivimos en una casa en el Gustavo Restrepo no en el conjunto en esa casa que era bonita porque tenía dos pisos y allá fue donde me hicieron mi matrimonio en el antejardín y al frente quedaba un CAI y la entrada era el cuarto de Henry, sala, comedor cocina y un patio grande bonito y en el segundo piso habían dos cuartos entonces uno para mi mamá Johana y Nancy y otro para

Yadith y yo entonces era chéveres que las cortinas salían con el cubre lecho de eso me acuerdo (E. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

Mi otra tía, a partir de su experiencia espacial con este lugar, dijo “Nosotros llevábamos a las amigas del colegio y decíamos que el cuarto de ustedes era el de nosotras, nunca dijimos que dormíamos con mi mamá y decíamos que no teníamos más hermanas y las teníamos tramadas de que cada una tenía una habitación independiente y como el cuarto era bonito, era lila con rosa, en ese entonces se usaba así y el de mi mama era rojo y negro pues era muy bonito y parecíamos millonarias.” (N. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

A partir de la recopilación de estas narraciones pude inferir que la experiencia estética es uno de los detonantes que permite que un recuerdo se evoque de manera rápida y ocupe un lugar más amplio en la memoria y, por defecto, es un factor que incide en la creación de imágenes narrativas. Esta experiencia estética es una excusa que habla desde la percepción en este caso que tienen mis familiares acerca de la casa y en consecuencia permite desencadenar un relato que se desenlaza en la intimidad. Por ejemplo en una parte de la entrevista, se puede identificar la situación económica en la que vivían mis familiares cuando mi tía dice que tenía engañadas a sus amigas del colegio al decirle que eran millonarias por tener el cubre lecho del mismo color de las cortinas. Ella toma como pretexto hablar de algo estético de la casa como son las cortinas para contar sobre un tema subjetivo y entre líneas contarnos que no tenían dinero, temas que se relacionan con su intimidad.

Estas percepciones que representan la casa en nuestra memoria a partir de diversos factores, muchos de ellos subjetivos se sostienen de manera teórica en lo que significa la experiencia estética y para hablar de ello primero solucionaré el interrogante de lo que significa la experiencia ya que desde el principio del texto lo mencione como una de las cosas fundamentales en las que se basa la narración de un recuerdo.

Comenzaré parafraseando el significado de experiencia basándome en lo que dice Beardsley (como se cita en Monroe, 1981; Pág. 28), donde define la experiencia como la forma en la cual nos relacionamos con el mundo que nos rodea y, por consiguiente, la manera en la que

el mundo se relaciona con nosotros. Retomando la definición de Husserl para complementar la explicación de lo que es la experiencia, él habla de la fenomenología y la define como la relación del objeto con las emociones, la percepción y las diferentes maneras en las que nos relacionamos con el mundo. Con base estas dos definiciones podrían afirmar que la experiencia es la relación perceptiva que se establece entre nuestra mente y el mundo a través de las sensaciones.

En ese sentido, la experiencia se divide en dos, muy parecida al concepto de casa y hogar porque la experiencia se basa en principio en un factor físico que es la manera en la que percibimos el mundo exterior y la realidad. El otro factor es el subjetivo que nos habla de cómo percibimos e interiorizamos el mundo para nosotros, en el caso de la casa se representa por medio de la estructura física comenzando de manera externa con la descripción del espacio para después ser interiorizada con base a nuestras sensaciones en la intimidad. En síntesis toda experiencia tiene un factor objetivo que es lo que percibimos del mundo exterior, es decir, la realidad, y un factor subjetivo que es como percibimos y experimentamos ese mundo interiormente.

Teniendo claro qué es la experiencia podemos empezar a sumergirnos y hablar acerca de la experiencia estética que es lo que pasa cuando entramos en relación con la naturaleza. Para hablar de estético, o considerado “bonito” o “feo” en mis familiares, hay que basarse en las sensaciones, emociones y sentimientos que producen un espacio, en este caso la casa. La experiencia estética en el caso de las narraciones de mis familiares empieza a partir de la estructura física, que es la parte objetiva y tangible desde la que se sujeta la narración, para luego llegar a hablar de la experiencia, es decir, la manera como experimentamos el mundo y lo interiorizamos con el fin de evocar sensaciones que causen placer o por el contrario disgusto.

Para hablar de placer hay que devolvemos al concepto de Bachelard donde menciona cómo el ser humano habita un espacio basándose en sus necesidades, con el objetivo de darle un significado desde su experiencia. Durante este proceso hay un deseo de evocar sensaciones de bienestar que es innata en el ser humano por el hecho de habitar un espacio. Estas nociones

placenteras se asocian a transformaciones que se le hacen a la casa como hacer una ventana donde entre luz con el fin de sentir calor y sentirnos seguros.

Otro ejemplo es cuando estamos en nuestra cama con sabanas limpias que evocan un olor placentero, estamos acostados haciendo pereza, un sábado en la mañana y de repente entra un rayito de sol que da calor y que hace sentir confort en una atmósfera muy parecida a la de una película o serie que hayamos visto donde los muebles son bonitos, la decoración es bonita y todo es placentero. Así es como se manifiesta el placer o el desagrado en la narración de mis familiares, ya que se atraviesa por los prejuicios estéticos de un lugar que se narra desde la relación única y singular que tiene cada uno de ellos con la casa.

Basándome en la definición de Beardsley acerca de la experiencia estética, donde dice que se fundamenta en la sensibilidad que creamos a través del vínculo que tenemos con los recuerdos de un espacio, en este caso el de la casa, ya que los objetos permiten entablar una relación con la realidad. Pero no solo en lo físico se visibiliza la sensibilidad, también se puede ver reflejada en algún suceso importante de la vida, como la muerte de un familiar, un matrimonio, una ruptura amorosa, que son básicamente hechos y acciones que desencadenan en nosotros emociones y sentimientos. A partir de esto, la postura estética con lleva a un estado en el que se provocan varias sensaciones que se evidencian desde el lugar de enunciación del narrador al momento de relatar un recuerdo y varias características que provocan una reacción que capta la atención del narrador y en consecuencia permite narrar desde lo que nos agrada, nos interesa, nos asombra y lo que nos atrae. Este es un esquema que sintetiza como se presenta este fenómeno en mis familiares.

Esquema de la experiencia estética:

El mundo → sentidos, sensación y percepción → sentimientos y emociones → Lo que se narra.

En este esquema se puede identificar que hay una indagación que parte desde la subjetividad para conseguir sensaciones, haciendo que las situaciones que definen lo que es placentero o no se relacionen directamente con la experiencia estética. En el relato de mis familiares esto

se ve reflejado más en la complejidad de las situaciones que estaban o están atravesando en cualquier momento de su vida. Por eso entre más compleja sea la situación el adjetivo de feo o bonito es lo que define qué es lo que se narra y para explicar cómo está estructurada esta imagen narrativa dividiré una entrevista que le hice a mi abuelita en tres. Empezando desde la descripción del espacio físico, las transformaciones que denotan su experiencia estética y culminaré con la intimidad. La decisión de dividir así las entrevistas se justifica en que de esta manera mis familiares y yo hemos creado una estructura narrativa la cual se ha podido identificar a medida que he analizado las entrevistas.

Mi abuelita comienza la entrevista hablando de la edificación “Yo me acuerdo que entraba uno y a la mitad era las escaleras y era un piso como este pero esa casa era inmensa grandísima, nosotros nos dejaron lo de atrás, cocinábamos en un corredor en una cocinita de gasolina y la poníamos sobre una mesa eso nos dábamos mañas para que se viera bonito”. Luego habla de cómo se transforma el espacio para sentir sensaciones placenteras y tener una experiencia estética cuando dice “nos dábamos mañas para que se viera bonito” y por último empieza a narrar su intimidad diciendo : “Dios mío eso es mucho recuerdos. Yo digo miya es mejor dejarle las cosas a mi Dios uno no se puso a pelear o como a reclamarles, fíjese Lilia en las que anda bien mal y todo. Esa casa la remataron cuando me hermano se mató ahí, el murió ahí y se quedó el banco con esa casa, la embargaron y fin de la historia” (A. Sandoval, comunicación personal, 18 de Julio de 2018). Desde la experiencia estética se empieza a desencadenar toda la riqueza narrativa que hay en un recuerdo ya que estas sensaciones permiten hablar de las historias de vida que marcaron la existencia de una familia.

Esta ilustración que adjunto a continuación sirve para poder visualizar esta estructura narrativa que tienen los miembros familia al momento de narrar un recuerdo.

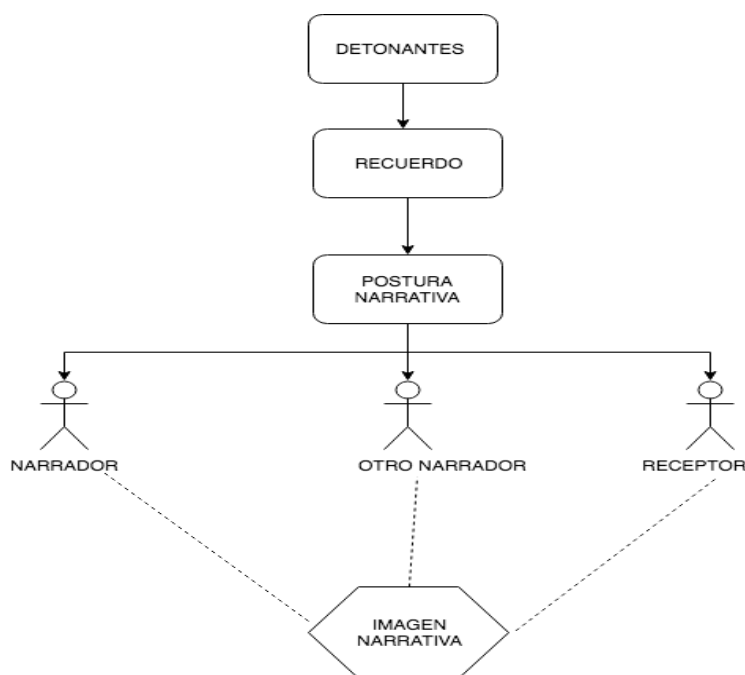


Figura 8. Osorio Chapeta, A. (2019). Esquema de inferencias. Diagrama, Bogotá.
Ilustración 8 Diagrama 2

Para concluir este capítulo podría decir que la imagen narrativa hace referencia en principio a un acontecimiento importante en la vida de una persona que es contado subjetivamente. Esta imagen tiene varias cualidades, una de ellas es ser narrada de manera explícita o implícita con base a las necesidades de los narradores. Sin embargo esta imagen en otros ámbitos culturales se ha entendido como la narración que nace a partir de una imagen visual y plástica como las que hay en un comic o en un cuento lo que hace que estas se narren de manera secuencial. Vicente Peña (2012) define la imagen narrativa de la siguiente manera: “Hay que añadir que la imagen narrativa no sólo contempla la imagen fija y hace referencia a las narraciones icónicas o visuales, sino que dentro de sus límites, también considera lo que desde hace más de un siglo constituyó la imagen secuencial (incluyo la secuencializada, aquella que comienza con el Cómic, la Fotografía y el Cine, sigue con la Radio (imagen sonora), continúa con la Televisión y el Vídeo, y vuelve a empezar las denominadas Tecnologías (nuevas) de la imagen y la comunicación. Por lo tanto, la imagen narrativa hace referencia tanto a narraciones icónicas como a narraciones sonoras y audiovisuales. (Peña, 2012, Pág. 79).

En el caso de esta investigación la imagen narrativa comienza en un recuerdo que se narra a partir de una situación que está atravesada por varios factores como: la experiencia estética, las emociones, el conocimiento, la postura narrativa entre otros, los cuales dibujan una estructura narrativa que es flexible y no es secuencial, por lo tanto, no se deberían entender la imagen narrativa de esta investigación de manera línea como se narra una historia que se compone de inicio, nudo y desenlace. Y tampoco se debe asumir que una imagen narrativa se empieza a contar desde una narración plástica visual o sonora. Los recuerdos son el punto de arranque para construir una imagen narrativa que se proyecta en la memoria y no en un dispositivo audiovisual.

¿Hay ficción en los relatos de mis familiares?

Estos relatos de mis familiares parecían superficiales, ya que mi familia narraba la casa, en principio, usando el recurso de la descripción del espacio desde su estructura física. Sin embargo este recurso fue un punto de arranque para narrar recuerdos que se desencadenaron en la intimidad. Para complementar el punto anterior y comenzar con la ficción lo haré con el siguiente ejemplo. Mi tía Liz dijo en una de las entrevistas: “En el primer piso había una ventana pero la ventana era pequeña relativamente era pequeña ahí quedaba la sala, el comedor y en el comedor había una ventanita pequeña que daba a la cocina ese cuarto de la cocina, salía uno de la cocina y ya quedaba ya el solar el patio grandote con árboles y eso” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018). Pese a que este recuerdo parece ser descriptivo, más adelante se pude evidenciar que esta narración se iba relacionando con recuerdos más profundos respecto al hogar y a la vida íntima de ella, ya que luego de narrar el espacio, ella comenzó a contar como habitaba y se relacionaba el, diciendo: “Una vez tenía un novio y él me termio. Bueno, terminamos y yo por esa ventana. Mi mamá nos pegaba porque llorábamos por el novio y entonces yo abrí la ventana y allá lloré. Terminamos, chillé como una Magdalena y ya después límpieme la lloradera y salga y bien normal, o sea, a mí no me dolía nada ni nada, le tocaba a uno llorar solo, mi mamá ni siquiera nos permitía que le contáramos de un novio, si le contábamos decía no usted no vuelve a salir y pues eso era muy maluco. Eso paso a los 16 años tal vez nunca tuvimos esa confianza con mi mamá de contarle, tengo este novio ni nada, ya después se fue acostumbrando a que nos

íbamos a casar y eso, claro que cuando yo le conté que me iba a casar a mi mamá le dio muy duro, ella lloraba arto porque como yo era la primera, como ella me veía a mi como el papá de la casa” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018)

Para hablar de la ficción, voy a continuar con este ejemplo y el lugar de enunciación desde el cual se narra este relato. Está entrevista se narra a partir de la vida personal, como un reconocimiento y re-significación de lo que era vivir en esta época, con las normas que se imponen en una familia y como hay lugares en los que se deposita la vida íntima. Esta identidad narrativa se configura, por un sin fin de experiencias que no son fieles a la realidad. Pablo (Sztulwark, 2009) dice: “En síntesis, no hay vida humana por fuera de alguna ficción o relato” Pág. 15 y pienso que esta frase es pertinente ya que estamos dándole significado a la vida por medio de diversos procesos comunicativos que nos diferencian de otras especies, por ejemplo, poder ficcionar nuestra realidad con base a nuestras experiencias, sensaciones e intenciones.

Me di cuenta que para evidenciar la ficción en un relato, hay que poner en dialogo varias versiones respecto a un recuerdo. Por esta razón decidí en la sesión grupal preguntarles a mi abuelita y a mi tía respecto a este recuerdo en particular que las involucraba. Le pregunté a mi abuelita ¿Mi tía podía tener novio a los 16 años? A lo que respondió: Su tía, pues tal vez sí (A. Sandoval, comunicación personal, 26 de Julio de 2018). Al momento de responder, pasó algo que me causo inquietud. Mi tía interrumpió rápidamente a mi abuelita y no la dejó terminar de hablar. Ella dijo: “Mi mamá no me dejaba y eso estaba bien. Yo tenía una amiga en esa época, yo tenía 17 años y ella tenía 25 años pues y me decía Liz vámonos para una fiesta y yo le decía ‘pues llame a mi mamá’ y esa Roció llamaba a mi mama y mi mamá le pegaba unas vaciadas. Mi mamá le decía ‘pues mire, Roció, la verdad es que Liz aquí en la casa no se deja salir, eso los peligros de la noche les dan algo en el trago las emborrachan y usted no se va hacer cargo de Liz y no sabe dónde resulten, entonces es mejor que no, si quiere venga y la visita aquí a la casa o salgan en el día y se toman algo pero en la noche sí, no’. Roció toda desilusionada me decía ‘Liz me dijo que no’. A mí no me daba ni rabia que mi mamá dijera que no, yo decía sus razones tendrá”. (E. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018)

A partir del contraste de estos dos relatos puedo inferir varias ideas que me acercaron a la ficción. La primera es que hay dos versiones del mismo relato, contado por la misma persona. Una en la que mi tía narra que mi abuelita era muy estricta con ella, con lo cual no estaba de acuerdo y otra en la que, a partir de las circunstancias, mi tía cambia la versión de su relato en comparación a la afirmación de mi abuelita. Ella en ningún momento cuestiona lo que ella dice y pese a saber que hay una contradicción en la verdad que me narro al principio al decir “bien normal ósea a mí no me dolía nada ni nada, tocaba uno llorar uno solo, mi mamá ni siquiera nos permitía que le contáramos de un novio no, si le contábamos decía no usted no vuelve a salir y pues eso era muy maluco” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018), simplemente ajusta su relato para quedar bien frente al receptor, en este caso, mi abuelita.

Basada en esta característica, evidencié una posición en este caso circunstancial para construir una idea de una realidad alterna en el receptor. Puede que esta idea no se base en la verdad, sino en la intención que tiene el narrador al momento de contar algo, en el caso de mi tía la intención de no contradecir lo que dice mi abuelita. Pero esta intención se puede manifestar de diferentes maneras, por ejemplo: cuando alguien quiere impresionar a otra persona alterando la realidad o cuando alguien quiere persuadir o convencer para que el receptor haga determinada cosa. Partiendo de esta noción el narrador tiene varias intenciones que se alejan de la realidad al momento de narrar. Cabe aclarar que no estoy asumiendo que la versión tanto de mi abuelita y mi tía no sea verdad, por el contrario complementando lo que dice Sztulwark frente a la ficción en estas entrevistas puedo visibilizar el ejercicio comunicativo de la existencia humana.

La segunda idea es que hay una evidente intención por parte de mi tía, donde busca narrar de manera exacta los sucesos que la llevaron a recordar esa anécdota de su vida. Está narración muestra un orden narrativo que empieza desde el exterior, hasta llegar a la intimidad, como se mencionaba en el apartado *¿Cómo se narra la casa?* Esto me permite visibilizar otro rasgo importante en los relatos y es cómo por medio de esta descripción le damos un significado a los objetos en los recuerdos, haciendo que estos tengan un anclaje con la objetividad y en

consecuencia, su narración hace creer al receptor que el relato es coherente y verdadero. El poder tener este tipo de respaldo, ya sea de un objeto o de un tercero que haya habitado espacio, les permitió en la mayoría mis familiares re-afirmar que los recuerdos no son una ficción.

Durante las entrevistas, hubo varias preguntas como: ¿Qué dijo su tía?, ¿No se acuerda?, ¿Si era así? Para la muestra en una de las entrevistas se dijo: “Pero no, nosotros nos sentábamos ahí en la ventana que un día se me partió se nos partió el vidrio con Henry. Esa ventana era grandota y uno subía ahí a las escaleras, o sea, y uno subía. Sí era así, ¿verdad? ¿Se acuerda, mamita” (N. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018). Estos relatos me ayudaron a sustentar esta hipótesis que he podido identificar en los diferentes apartes de las entrevistas, donde mi familia re afirma por medio de preguntas que está narrando la verdad. En ese sentido la descripción del recuerdo no solo facilita el recorrido mental, también construye una memoria que empieza siendo individual para llegar a una colectividad lo que ocasiona que no sea susceptible a la ficción o a la falsedad, ya que la casa al ser una edificación física existe o existió, y tiene una huella que es respaldada por algo tangible a los ojos de los narradores y de las personas que escuchan estos relatos. En pocas palabras, que el recuerdo es real. Lo anterior es un rasgo que pude inferir a partir de las entrevistas de mi familia ya que tienen la necesidad de narrar la realidad, porque de no hacerlo para ellos estarían narrando mentiras y cosas que nunca pasaron, lo cual no es cierto porque estos relatos están en relación con su existencia y la manera en la que manifiestan que existen en el presente y que han dejado una huella en el mundo.

No obstante, está intención narrativa de mi familia tiende a desdibujarse a medida que voy encontrando otros elementos que componen la postura desde la cual se narra un recuerdo, lo que ocasiona que los relatos relacionados con el hogar, que habitan en la memoria de mis familiares sean imaginarios y no tan fieles a la realidad como ellos lo quieren contar. Como ya lo había mencionado antes, Bachelard habla acerca de la imaginación en su libro *el aire y los sueños* y dice que “Si una imagen presente no hace pensar en una imagen ausente, si una imagen ocasional no determina una provisión de imágenes aberrantes, una explosión de imágenes, no hay imaginación” (Bachelard, 1958, Pág.9).

A partir de la idea de Bachelard, puedo inferir que las imágenes al igual que las palabras pueden evocar otras que se construyen desde la capacidad que tiene el ser humano de imaginar. En este caso en particular hablamos de dos elementos: La imagen en su naturaleza de ser visual ante los ojos de un espectador y la imaginación como cualidad del mismo para reinterpretar la realidad. De acuerdo a lo anterior una imagen mental como se ha sustentado en los párrafos anteriores no se puede encasillar en una cosa de ser o no ser, porque está atravesada por la imaginación, que es la cualidad que tiene el ser humano de poder deformar imágenes y cambiarlas. Por eso la realidad de un recuerdo no es única, puede tener versiones infinitas de un mismo suceso y en consecuencia el mismo número de imágenes frente al mismo lugar.

En ese sentido, las imágenes mentales tienen una cualidad y es estar en movimiento todo el tiempo. Por eso pueden existir varias imágenes plásticas de algún suceso o cosa, pero este proceso creativo de la imaginación, hace que haya una manipulación de estas. Lo que ocasiona que estas imágenes, se conviertan en varias representaciones de la realidad que se cuentan a través de la percepción. En lo que respecta a los sentidos en la imaginación estos funcionan como mecanismos que permiten ver un objeto que se había visualizado previamente pero que ya no se encuentra en el presente. Por eso Bachelard habla de la imagen ausente y la capacidad del ser humano por referenciar algo que no está en su realidad inmediata. Es importante aclarar que estas imágenes van más allá del sentido de la visión, ya que estas percepciones se comprenden desde todo lo que constituye al ser humano. Por eso la imagen visual se entiende desde muchas dimensiones que no solo se remontan a un sentido.

Como mencionaba antes, el hogar se relaciona en gran medida con las experiencias y sensaciones que tiene cada persona en relación con el espacio, lo que hace que en los objetos se deposite la responsabilidad de un sustento real que se narra desde la veracidad, es por esta razón que mi familia cuenta sus historias de vida desde allí. Sin embargo el ser humano tiene un archivo personal e íntimo en su cerebro que es subjetivo. Para hablar de subjetividad en ese texto la definiré basándome en lo que dice Alejandro Llano (1998) donde define la

subjetividad como “la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje basados en el punto de vista de una persona. Por lo tanto los intereses particularidades y deseos, hacen que las cosas se narren en este caso desde una postura crítica, que se basa en el punto de vista singular y único”. (Llano & Ortega y Gasset, 1998)

La subjetividad, la imaginación y la ficción son elementos que ayudan a visibilizar puntos de fuga que son claves para la narración de un recuerdo en mi familia materna. Dejándome comprender de manera rizomática⁵ los las imágenes mentales que habitan en su memoria respecto al hogar. Para explicar esto de manera profunda, me remontaré al tiempo, ya que desde allí se puede evidenciar otras características del recuerdo como la flexibilidad y la atemporalidad.

A medida que mis familiares iban habitando otros espacios más específicamente espacios a los cuales denominaron casa. Las imágenes que significaban este lugar se nutrían también de las diferentes épocas y circunstancias de la vida. Por ejemplo, en el caso de mi familia, al no tener una casa establecida, refiriéndome a que cambiaban de casa constantemente por la situación económica. Su narración respecto a las imágenes narrativas del hogar se conformaba de una colcha de retazos de imágenes que se construyen de todos las casas que habían habitado en diferentes momentos de su vida. Por eso los recuerdos que mis familiares evocan en su presente, se narran desde las casas que han habitado recientemente, ya que ocupan un lugar prioritario de su memoria a corto plazo, la experiencia estética que tienen referente al hogar, su sensibilidad ante el mundo y la intención que tienen al narrar la casa.

Este nomadismo entendido como un estilo de vida que fue adoptado por obligación más no por elección, donde mis familiares se desplazaban de un lugar a otro sin tener una residencia fija porque vivían en arriendo, representa una realidad singular que va perdiendo solidez al

⁵ Deleuze (1980) define el concepto de rizoma como la ruptura de un sistema jerárquico: los elementos ya no están subordinados unos a otros y cualquiera puede influir sobre cualquier otro. Queda así configurada una “no-estructura”, un modelo totalmente diferente a lo anterior, se ponen en juego regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos. Se disuelve la idea de un principio y un final, proponiendo un sistema que se basa en las asociaciones múltiples y heterogéneas, de forma que cada elemento está abierto a una posibilidad de constante de cambio o mutación, tal como sucede en una red.

momento de ser narrada. Debido a esta característica, el recuerdo se narra mayoritariamente por las sensaciones y experiencias, lo que hace que el recuerdo no tenga un respaldo justificable en una estructura física, que se pueda recorrer en el presente y que no sea susceptible a la ficción.

La manera en la que habitaban mis familiares además de posibilitarme una imagen inestable compuesta por muchos elementos, me permite cuestionarme acerca del arraigo con algunos lugares y principalmente la relación con los mismos. En el caso de esta investigación, la peculiaridad de su situación, hace que la construcción de su hogar no sea una construcción tangible. Caso contrario a las familias que han vivido por generaciones en una misma casa que les permite recorrer los vestigios de sus recuerdos en el presente. En el caso de mis familiares, pude llegar a una conclusión y es que el hogar es una persona, esa persona es mi abuelita ya que pese a no tener una estructura física de la casa, los recuerdos que están relacionados con el hogar se encuentran en ella. Por eso, en mi familia el hogar es una recopilación de todos los procesos por los que está atravesado un ser humano y que re-significan la existencia humana. Desde poder narrar hasta subjetivar, sentir, aprender, tener experiencias y principalmente ficcionar la realidad. En síntesis, al narrador lo atraviesa una serie de procesos humanos que hacen que narre su realidad, basándose en la subjetividad de su historia de vida. Lo que ocasiona que la intimidad sea vista desde diversas intenciones y posturas narrativas que se puede conocer en la medida, en la que se van identificando estos diferentes rasgos.

Antes de continuar quiero aclarar nuevamente que el propósito de esta investigación no se basa en cuestionar si los recuerdos de mis familiares son verdaderos o no. Se trata de potencializar el ejercicio creativo de imaginar y re-significar la existencia a partir de estos procesos innatos del ser humano. En el presente trabajo este ejercicio creativo se ve reflejado en las narraciones que se han expuesto mediante las entrevistas analizadas en esta tesis, donde mi familia ha relatado respecto a sus recuerdos a partir de su imaginación e identidad. Aclarado este punto voy a continuar definiendo el concepto de ficción desde un enfoque literario basándome en la teoría de los mundos posibles expuesta por Lubomír Dolezel

(1996), donde dice que se fundamenta en la creación de mundos paralelos que se sustentan semánticamente ⁶en la alteración de la realidad.

Él dice que el ser humano puede acceder a estos mundos imaginarios a partir de la lectura de los mismos. En ese sentido, un texto narrativo de un recuerdo permite al narrador alterar o eliminar algunas leyes de la física del mundo real, como sucede en las películas donde el héroe es inmune a las caídas o en el recuerdo de mi abuelita cuando dice que a ella la asustaban en su casa. En pocas palabras la ficción la definiré como la creación de un mundo muy parecido al real pero con ciertas características imaginarias que hacen que este pueda ser concebido en la realidad, a partir de la recolección de elementos de la cotidianidad o de una imagen ausente.

Después de haber adoptado este concepto de ficción me quiero remontar a un tema que se acerca aún más a una de las características de la narración de mis familiares y es la autoficción. Mi ambición es tomar estos dos términos que derivan uno del otro para reflexionar respecto a cómo estas teorías literarias que se ven en los comics, las películas y la televisión tienen relación con el mundo real y en cómo se narran los recuerdos de mis familiares.

En el artículo de *Mundos imposibles*, el autor Alfonso Jiménez (2016) señala que: “La autoficción se produce cuando el autor protagoniza acontecimientos ficticios, aunque también puede darse una mezcla de sucesos factuales y ficcionales. En cualquiera de ambos casos, se caracteriza por su indeterminación, puesto que el lector, basándose en el propio texto, no puede determinar si los sucesos narrados son verdaderos o no, o cuáles de ellos lo son”. (Jiménez, 2016, Pág. 173.) A partir de estas dos definiciones encontré en las entrevistas de mis familiares varias inferencias que se relacionan con estos términos y que se explican a continuación. Está es una recopilación de un aparte de la entrevista grupal.

⁶ Estrada (2010) dice que: La semántica es la ciencia que estudia el significado de los signos lingüísticos, de las palabras, o sea sus contenidos significativos.

Tía Liz: En el primer piso había una ventana, pero la ventana era pequeña, relativamente era pequeña, ahí quedaba la sala, el comedor salía uno de la cocina y ya quedaba, el solar y un patio grandote con árboles y eso.

Tía Nancy: No me acuerdo del patio, pero en mi mente esta una, yo no sé qué pasaría porque yo recuerdo una ventana, pero recuerdo que era una ventana grande y daba como a un colegio., comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

Tía Liz: Pues al Colegio Sergio Arboleda. Ya me acordé de esa ventana.

Abuelita: Ahí no había ninguna ventana, yo no recuerdo que esa casa tuviera una ventana que daba hacia ese colegio.

Tía Liz: Pero no, nosotros nos sentábamos ahí en la ventana que un día se me partió, mejor dicho se nos partió el vidrio con Henry, esa ventana era grandota y uno subía ahí a las escaleras y ahí estaba ¿Si era así? ¿Se acuerda mamita?

Abuelita: Jummm, yo no me acuerdo de eso.

Tía Nancy: Si ven que si había una ventana grande.

Tía Liz: Ahora que me pongo a pensar me parece que ni había ventana ahí en ese lado, de pronto la estoy confundiendo con otra (E. Chapeta, comunicación personal, 26 de Julio de 2018).

En estas entrevistas evidencié, primero, que cada uno de mis familiares tiene varios mundos posibles que son paralelos, ya que se ubican desde un escenario que es la casa en la que vivían en su niñez en el barrio Muzú. La narración de este escenario tiene diferentes versiones que se relatan a partir de lo que recuerdan mis tías y abuelita, basándose en todas las características que se explicaron anteriormente. En ese sentido, la narración de un recuerdo en mi familia se cuenta desde un esquema de autoficción biográfica, que se presenta cuando el autor protagonista intenta narrar recuerdos que sean verosímiles ante el receptor, anclándolos a hechos o cosas objetivas y reales, en el caso de esta investigación la estructura de una casa, más específicamente una ventana.

Segundo, que el narrador protagonista es mi tía Liz. Ella procura organizar los acontecimientos de manera lineal, para presentarlos ante el receptor y de esta manera poder tener veracidad en lo que está contando. Sin embargo, la narración tiende a tener *Flashbacks* que son una técnica narrativa utilizada en cine y literatura, que consiste en intercalar en el desarrollo lineal de la acción, secuencias referidas a un tiempo pasado. Haciendo que estas

historias no empiecen de inicio a fin, ya que pueden empezar por la mitad y durante su narración permite que se remonten a otros mundos que no son los de los personajes principales, ni acontecimientos del presente. Mostrándome un universo de posibilidades que no se cuestionan por la verdad.

Tercero, que el mundo del narrador tiene varias cualidades, una de ellas es la manera en como el narrador presenta las cosas, en el caso de mi tía se compone de metáforas y en síntesis esto me permite saber cómo se expresa textualmente, dejándome ver algunos rasgos de su personalidad. Un ejemplo es cuando ella dice en una de sus entrevistas “allá lloré, terminamos, chillé como una Magdalena y ya después límpieme la lloradera” (E. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018).

Otro mundo visible es el mundo de los personajes donde el narrador también es un personaje pero a partir de la narración de los acontecimientos empieza a narrar respecto a otros mundos y personajes internos que en este caso serían mis otros tíos y abuelita. Por ejemplo, un recurso para poner en contexto a estos personajes es narrar hechos fatigosos o cambios de fortuna como la pobreza y la riqueza, que son momentos tristes y a la vez felices que le dan dinamismo a la narración, provocando en el receptor momentos de acción que hacen que la historia sea interesante y capture su atención. Esto hace que el relato se convierta en una espiral donde el narrador comienza a evocar otros personajes internos para sustentar su narración, pese a que estos estén ausentes, un ejemplo cuando mi tía nombra a mi tío Henry dentro de su narración para contar un hecho fatídico como la ruptura de una ventana.

La última característica del enfoque de autoficción biográfica que se evidencia en la narración de mis familiares, es que el narrador protagonista del recuerdo a partir de la manera textual en la que cuenta las cosas, suele ingeniárselas para que el receptor comprenda que los hechos expuestos son “mentiras verdaderas”. Y esto se debe a que existe un pacto entre el narrador y el receptor, donde se asume que lo expuesto en el relato es una realidad y es verídico. Razón por la cual mi tía no cuestiona lo que dice mi abuelita y acepta que es una verdad. Basándome en la entrevista que se le hizo a una de las participantes del trabajo artístico *casa íntima* de Clemencia Echeverri que está referenciado en el marco teórico, se puede inferir que la

narración es asumida como una verdad en la medida en la que contenga elementos sustanciales y objetivos de la realidad. Es decir desde que el relato este bien contado, el receptor no va a ir en búsqueda de la verdad detrás de este acontecimiento.

Luego de haber aclarado como surge la ficción en algunas partes de las entrevistas de mis familiares, me empecé a preguntar nuevas cosas como: ¿Por qué mi tía dijo al final que no existía una ventana si estaba segura al principio de la narración que existía? Complementando la respuesta que da el autor a esta pregunta donde habla del pacto autobiográfico y lo mencionado en relación a la intención que tiene una persona al narrar un recuerdo, pude encontrar otras inferencias desde las cuales mi familia ficciona los recuerdos. Las definí en dos categorías, una de ellas es la persuasiva y otra es la deductiva. Como es usual en esta investigación la explicare con ejemplos, tomando de referente las entrevistas hechas:

Liz: Ese era un apartamento bonito en un conjunto, hasta hora estaban construyendo conjuntos pero ese conjunto era bonito, era un segundo piso y allá si habían tres alcoholas o ¿Eran dos?

Nancy: Eran tres cuartos.

Liz: Bueno tres cuartos ¿Y entonces por qué dormían juntas, ustedes?

Nancy: Porque vivíamos con Henry en esa época.

Liz: Ya me acordé, aunque creo que nunca entre a ese cuarto de Henry.

Nancy: No mentiras solo eran dos, lo estaba confundiendo con la casa del Gustavo Restrepo. (N. Chapeta, comunicación personal, 18 de Julio de 2018).

Voy a comenzar hablando de la categoría persuasiva y para ello, definiré la persuasión parafraseando a Kurt Mortensen, como “la capacidad o habilidad que alguien dispone para cambiar la actitud o comportamiento de una persona o grupo de personas hacia una idea a través del uso de palabras, sentimientos o razonamientos” (Mortensen, 2000, Pág., 7). Aunque el autor se enfoca en el mercadeo, parte de esta idea que en función de esta investigación, es entendida como la capacidad que tiene una persona para lograr que otra cree imágenes de espacios que no existen a partir de la narración de un recuerdo.

La persuasión en la entrevista anteriormente expuesta, se evidencia en la intención de mi tía Nancy al momento de contradecir a mi otra tía con el objetivo de hacer que se cuestione la veracidad de su recuerdo, ya que en su relato aseguró que este espacio tenía tres habitaciones. Características que mi tía liz recordaba de manera diferente debido a la forma en la que habito este espacio, en esa época. El rol de mi tía en esa circunstancia de la vida en mi familia, era el de una visitante, debido a que ya se había casado y no vivía con ellos. Por eso la manera en como narra este recuerdo está atravesado por lo que diga el otro y claramente por la intención persuasiva de quien sí habitó este espacio.

Me explico, en esta casa había x cantidad de habitaciones. En este momento es confuso asegurar la cantidad, pero hay una certeza en la memoria colectiva de mi familia y es que existía una casa, por eso hacer asociaciones mentales mediante referentes tangibles como un cuarto permite crear recuerdos falsos en la memoria que se basan en el sustento físico de un objeto con el que estuvo en relación el receptor, sin embargo en un punto de la narración ambos protagonistas del relato asumieron que habían tres habitaciones pese a saber que esa casa existe y es una realidad para todos los narradores de ese espacio.

Con base a esto decidí hacer varios experimentos en mi casa para comprobar esta teoría, uno de ellos fue decirle a mi mamá que habíamos comido algo que nunca comimos. Un día de la semana empecé diciéndole que habíamos comido risotto el lunes anterior y le pregunté si para el almuerzo de la próxima semana iba a preparar lo mismo. Durante los primeros minutos mi mamá me aseguró que había preparado lentejas y yo tomé como recurso los acompañantes del almuerzo como el arroz y plátano para convencerla y persuadirla de que habíamos comido Risotto, de hecho le dije que ella fue la que me dijo que se llamaba así. Fue tal mi persuasión que ella creyó que lo comió y hasta le dio un sabor. Este ejercicio lo hice basándome en el trabajo de Alasdair Hopwood, *Archivo de falsa memoria*, donde básicamente tomé un elemento de la realidad inmediata de mi mamá y alteré una imagen mental que tenía ella frente a un suceso, logrando así cumplir mi cometido. Solo que en esta oportunidad no utilicé una imagen plástica o física, solamente elementos de su memoria como el arroz y el plátano que fue con lo que acompañó el almuerzo hecho a base de lentejas ese día.



Figura 9. ¿No tienes dinero para llevar a tu hijo a Disneyland? (2014). Imagen. Extraída de <https://www.vistoenlasredes.com/twitter/ser-un-buen-padre-nunca-fue-tan-facil-por-loquepajque>

Ilustración 9 ¿No tienes dinero para llevar a tu hijo a Disneyland?

En la siguiente pieza extraída de internet, se ve como socialmente sabemos que la memoria es confusa y pasajera. Asumir esto como verdad nos da la capacidad de crear recuerdos falsos por medio de imágenes plásticas o en el caso del ejemplo anterior imágenes mentales, que se sustentan en objetos reales a los cuales se les deposita la responsabilidad de la veracidad, haciendo que esta imagen socialmente no sea una ficción. Por eso en redes sociales crear vidas falsas es muy fácil, ya que asumimos que la imagen visual es una verdad incuestionable. Siempre y cuando la historia que queramos contar este bien narrada, es suficiente para que el receptor la asuma como una realidad. En ese sentido la realidad no es lo que creemos que es, ni como no la han vendido ya que con base a estas inferencias podría decir que la realidad es cómo narramos las cosas ante el mundo a partir de nuestra capacidad de persuasión.

La otra categoría que encontré es la deductiva. Esta es otra manera de poder crear recuerdos en la memoria que se basan en la ficción pero sobre todo en la posibilidad de imaginar a partir de la huella de un lugar. Para poder hablar de la deducción la basaré en la definición que expone German Vargas Guillén (2006) en su libro *Pensar sobre nosotros mismos*: “Podría decirse que el fundamento de la deducción se halla en los principios que el sujeto pone los

procesos de la intuición. La intuición ocurre cuando el entendimiento es o hace la veces de paciente ante la realidad” (Vargas Guillén, 2006, Pág. 209).

Por lo tanto, la deducción para este trabajo investigativo debe ser entendida como la capacidad que tiene una persona para narrar un recuerdo a partir de la huella que hay en un espacio. Es decir cuando hay un hueco en la pared pero no hay una puntilla o un cuadro que este puesto sobre ese hueco, deducimos que en ese espacio hubo algo que pudo ser un espejo colgado, un cuadro, o el golpe de un puño contra la pared y a partir de estos supuestos nos convertimos en una especie de detectives que construyen una historia a partir de hipótesis e imágenes, de lo que creemos e imaginamos que paso allí. En relación con los recuerdos, es parecido a lo que pasa en el trabajo de *demoliciones* de Fernell Franco, ya que los objetos que quedan allí o la materialidad de los escombros narran imágenes ficcionales de supuestos que podemos llegar a creer que pasaron allí cuando empezamos a imaginar y hacer conjeturas.

En el caso de mi familia, considero que ficcionamos de ambas maneras tanto persuasiva como deductiva. Es por esta razón que al momento de contrastar las diferentes entrevistas, pude darme cuenta que los protagonistas internos o los narradores son pieza fundamental para visibilizar puntos de fuga que ayudan a validar los recuerdos del protagonista principal del recuerdo o por el contrario acercarse a otra manera de concebir la realidad y dejar sumergirnos en su mundo por medio de su narración. En la misma medida la descripción de una estructura física es un detonante para evocar recuerdos que pueden ser traídos al presente de manera deductiva.

Al principio de esta investigación pensaba que el concepto de casa era solo una edificación y podía ser cualquiera, pero a medida que iba avanzando pude inferir que estas edificaciones son los mundos mentales de cada persona y van volviéndonos ficcionadas a medida que el relato va avanzando y se va soportando de estrategias narrativas que permite al narrador contar la realidad desde su subjetividad y por lo tanto punto de vista. Es por esta razón que me quiero acercar un poco más a otras fugas narrativas que atraviesan la narración del hogar de mis familiares.

Drama

En este punto sabemos que la riqueza en los relatos de mis familiares se expone a través de la intimidad. Empezando desde la descripción de la estructura física denominada casa y siguiendo con las sensaciones que con llevan a una experiencia relacionada con un suceso importante en la vida de los narradores. En mi familia la narración de sus recuerdos, al parecer tiene una estructura narrativa que no es lineal, pero que se compone de muchas piezas parecidas a las que se usan en la ficción o una historia convencional. Para comprobar este punto, voy hacer un recuento de cuáles son estos elementos. En primera estancia están los actores que en este caso son los narradores y como se puede ver en el capítulo *¿hay ficción en el relato de mis familiares?* son los personajes principales y los personajes internos. Hay un escenario que en esta ocasión es el hogar en palabras de los narradores la casa. Un contexto que son las características que cuentan los narradores respecto a su vida en familia, en pocas palabras la memoria y la manera en la que dejan huella en el mundo. La temporalidad que funciona como Flashbacks y es atemporal, ya que se trasladan los recuerdos de un tiempo a otro y para finalizar la trama que como se había mencionado en el capítulo anterior es el momento de acción, son los momentos tristes y felices que le dan dinamismo a un relato, haciendo que el receptor se interese por la historia y capte su atención.

Por ejemplo, en las películas siempre hay un héroe que tiene una historia que empieza con un hecho fatídico como la muerte de sus padres y a partir de este hecho se desenlaza toda su historia. El drama en mi familia es ese hilo conductor que atraviesa la mayoría de relatos, los recuerdos que narran mis familiares en un gran porcentaje son tristes y están atravesados por la pobreza. Para continuar explicando esta característica del relato de los narradores, definiré el drama basándome en lo que dice Juan Francisco Gonzáles (2002) en su libro *Aprender a ver cine*, que habla desde un enfoque cinematográfico. Él dice que “El cine dramático plantea las relaciones entre dos o más personas en términos de conflicto y el conflicto se va resolviendo a medida que texto cinematográfico avanza. Este género busca despertar la intriga en los espectadores a partir de la tristeza y la compasión” (Gonzáles, 2002, Pág. 73.)

Basándome en esta definición, identifiqué varias características que se reflejan en las narraciones de mis familiares. Primero, que los relatos que se contaron en estas entrevistas, eran historias que nunca había escuchado, algo que me causó curiosidad porque los encuentros en los cuáles recordamos el hogar de infancia, son una constante en nuestra dinámica familiar. Esto me llevó a pensar que existe una intención de captar la atención del receptor por medio del drama, lo que ocasionó que varios objetos como una cocina de latas y baños en obra negra evocaran en mí una tristeza y por supuesto compasión por mis familiares basada en mi experiencia estética con los objetos. En esta entrevista se puede reconocer esta intención.

Tía Liz: Cuáles son mis recuerdos de infancia. Mis recuerdos fue que siempre nosotros vivimos en casas bonitas pero en la parte de atrás en un cuarto todos, osea nosotros nunca hubo una casa así, un apartamento así como este no, no, no, no ya cuando tal vez trabajamos mejor pero siempre vivimos en barrios bien porque en Muzú en el barrio san Alonzo ¡ush! un barrio exclusivo allá, muy bonito. Pero entonces allá amparo era la dueña de la casa y su familia. Ellos tenían una casa bonita osea: Sala, comedor, cuartos, cocina, todo y atrás había un cuarto y atrás había una cocina hecha de latas que mi tío, el papá de Amparo nos hizo de latas y hay quedaba la cocina de nosotros y el cuarto solo para nosotros con mamá y todos esos 8 hijos.

Tía Nancy: Yo no me acuerdo de allá, solo me acuerdo de un larguero un saguan y yo jugaban como con un trencito de metal quien sabe de quién sería, eso es lo que tengo en mi mente de allá porque yo era muy chiquita. Antes me acuerdo. (Comunicación personal, 18 de Julio de 2018).

Segundo, hay una estrategia narrativa en la memoria de mis familiares que es narrar a partir de la pobreza. Este elemento es empleado para construir una realidad alterna que evoca sensaciones en el receptor de nostalgia y tristeza. Tercero, el drama me permitió acercarme a esos secretos que se tienen bajo llave en un cajón y pude tener acceso a sentimientos intangibles de mis familiares como es el amor y el odio por medio del drama y esto me

permitió nuevamente sustentar la idea en la que se dice que recordar es un proceso de construcción de identidad, que permite ver diferentes caras de una persona o de una sociedad.

Cuarto y último que el drama es el punto auge en relato de mis familiares ya que a partir de las historias de pobreza o tristeza, mis familiares logran capturar la atención del receptor, haciendo que ese sienta emociones a partir del diálogo de su identidad y su realidad. Esto causa que otra persona pueda habitar en el recuerdo de ellos, con tan solo leerlo o escucharlo. Pero sobre todo que la identificación de un recuerdo con nuestra propia experiencia de vida hace que se para nosotros y el narrador sea real. Para finalizar tomé una de las historias que me motivo a investigar respecto a la intimidad y es la narración de la muerte del hermano de mi abuelita.

A partir de las inferencias encontradas en los capítulos anteriores y el marco teórico que en síntesis responden a unos objetivos específicos que me planteé para la presente tesis de grado, me base en uno de estos objetivos para concluir los hallazgos encontrados en el presente documento y es: “Construir una imagen narrativa que refleje el ejercicio creativo de la narración oral a partir de los recuerdos” Por esta razón a continuación, viene una producción narrativa visual hecha por mi abuelita a partir de uno de sus recuerdos, esta imagen es pertinente ya que me permite finalizar el capítulo de las inferencias dejando visibilizar todos las características por las que está atravesada una imagen narrativa en mi familia materna y principalmente nos deja evidenciar el ejercicio creativo de crearlas en el receptor y el narrador. Esta imagen narrativa se titula “*La muerte de mi hermano*” está narrada oralmente por Ana Beatriz Sandoval Hernández, escrita y editada por Lina Alejandra Osorio Chapeta.

“Esa casa le cuento que era un casarorón. ¡Tan bueno que hubiera sido poderla disfrutar o seguir construyendo allá! La casa tenía salida por dos partes, una por delante y otra por detrás. Al frente quedaba frente a un parquecito, tenía un solar y en el solar había un cerezo. Allá fue donde me di el porrazo de las brevas, vi una brevas negras y dije “pá bajárselas y hacerles un dulce”, pues me fui allá y el gajo se me rompió y caí sobre unas piedras. Esa casa era de dos piezas, pero una pieza parecía de dos. En el primer piso tenía la cocina. Sala comedor en el segundo piso eran las alcobas y el baño. Pero allá le cuento que era un infierno completo,

en esa casa no teníamos derecho ni de hablar. Nosotros como raro nos dejaron lo de atrás, cocinábamos en un corredor, en una cocinita de gasolina y la poníamos sobre una mesa, eso nos dábamos mañas. ¡Dios mío, eso es muchos recuerdos! Yo digo miya es mejor dejarle las cosas a mi Dios uno no se puso a pelear o como a reclamarles, fíjese Lilia en las que anda bien mal y todo. Esa casa la remataron cuando me hermano se mató ahí.

En esa casa se mató su tío. Era el cumpleaños de él. Eso invitaron a todo el mundo. Lilia ese día me llamó, me invitó y le dije que no podía ir, la verdad es que no tenía ganas, pero al fin y al cabo resulte allá. Su tío Manuel, alma bendita, era todo vivaracho estaba pasado de copas y se subió a esas escaleras de madera que tenía en esa casa y su tío Henry se fue detrás de él, eso empezó a decir de todo, si le dijera. Decía que estaba mamado de vivir, que estaba mamado de que Lilia lo celara todo el tiempo. Eso se puso a decir hasta que después de ser todo un ejecutivo terminar trabajando en un taller, en ese momento todos lo estábamos mirando. Saco la pistola y se pegó un tiro en la cabeza. Henry como estaba atrás le cayó encima, él tenía un pantalón blanco y quedo todo untado de sangre”

Figura 10. La muerte de mi hermano (2018). Imagen. Extraída de la tesis de grado “Todo es mentira la verdad”.

Ilustración 10 La muerte de mi hermano

Conclusiones

El objetivo general de esta investigación es, “representar, mediante una imagen narrativa, los recuerdos relacionados con el hogar en mi familia materna, para evidenciar otras maneras de comprender y narrar la memoria a partir de los recuerdos y su narración, en especial, la ligada a los lugares”. Con base a esta pretensión, la primera conclusión a la que llegué es que la memoria es una caché gigantesca que almacena información infinita. Esta analogía la hago basándome en su definición formal que se basa en la informática para posterior relacionarla con mis inferencias. En ese sentido, la caché es una especie de lugar, parecido a la memoria donde se almacenan datos. El objetivo de almacenarlos, es en un futuro poder hacer consultas de los mismos y que se puedan evocar con mayor rapidez. Es decir que mediante algún sentido o detonante llámese olor, sabor, tacto, preguntas etc. Podemos abrir los datos

relacionados con nuestro interés que se guardan en esté caché. Es posible que el resultado de esta búsqueda sea atemporal al recuerdo o sea una duplicidad de los datos almacenados en otro lugar del cerebro, lo que se ocasiona que se cree en la memoria un recuerdo similar al original. Generalmente, lo que hace el caché es dar acceso más rápido a estos recuerdos para posterior ser informados al mundo.

Las imágenes mentales que se guardan en la memoria respecto a un lugar son datos, que se evocan con base a nuestra necesidad. Estos datos se construyen a partir de la experiencia personal de cada persona, por esta razón es muy probable que no podamos proyectar la misma imagen que tienen mis familiares respecto a su hogar en nuestras cabezas, porque para lograr este cometido tendríamos que hacer un viaje en el tiempo para habitar este espacio al que mis familiares denominaron casa, algo que físicamente no es posible y pese a esta condición estaríamos construyendo una imagen que no puede ser idéntica a la experiencia y las emociones del otro, solo tendríamos una reconstrucción de una imagen llena de significantes que es atravesada por diferentes maneras de ver y concebir el mundo, pero no la imagen o el recuerdo que proyectan mis familiares en su memoria al momento de narrar sus recuerdos relacionados con el hogar.

Lo único que podemos hacer es habitar el recuerdo de ellos basándonos en nuestra experiencia de vida al momento de leerlo. Como en el caso de las entrevistas, que cada vez que las leía, iba construyendo una imagen en mi cabeza de cómo era este espacio, siendo consiente que el punto de partida para crear estas imágenes es el significado que le da mis familiares y que le doy yo a la palabra hogar con base a mi sensibilidad, experiencia y cultura visual.

Por otro lado, estas imágenes mentales aparte de estar atravesadas por las características anteriormente mencionadas, al momento de ser narradas, se relatan desde varias posturas, como: la subjetividad, la ficción y la imaginación. Logrando que esta imagen mental que nos hacemos en nuestra cabeza al momento de narrar y al momento que nos narran un recuerdo, no sea estática. Esto ocasiona que se creen varias realidades alternas y mundos paralelos que toman elementos de la realidad para ser objetivos, pero que están atravesadas por procesos

que nos caracterizan como seres humanos, tales como dejar una huella en el mundo al habitar. Por esta razón la realidad es como nos presentan las cosas y como creemos que son. En síntesis, desde que el relato este bien contado y tenga elementos que se soporten en objetos de nuestra cotidianidad, sucesos que nos hagan sentir identificados y dialoguen entorno a la identidad de un grupo de personas, para mis familiares y para mí esa es la realidad. Por eso, la realidad en los recuerdos es algo que versionamos todo el tiempo con base a nuestras necesidades.

Respecto a las imágenes narrativas que construyeron mis familiares, puedo decir que estas imágenes son una expresión artística de la oralidad, que es reinterpretada por mí al momento de escribirla. Por eso esta imagen está en constante movimiento y se reinventa cada vez que es narrada y escuchada. Esto permite poner en evidencia un proceso innato del ser humano y es como nos narramos frente al otro y cómo el otro se narra en frente de nosotros para re significar nuestra existencia, construir nuestra identidad y realidad.

En cuanto al hogar, en el caso de mis familiares, pude concluir que para ellos este espacio es una persona y es mi abuelita. Como sabemos hasta este momento la casa es la estructura física que permite hacer un recorrido mental de los recuerdos para posteriormente narrar historias de vida que se desencadenan en la intimidad. Basándome en lo que escribían los diferentes autores que referencíé en mí marco teórico respecto al habitar, mi familia al ser nómadas, en el sentido que no tenían una casa propia y siempre vivieron en arriendo. Tuvieron que concebir el hogar desde una persona que les brindaba calidez, confianza y confort, por eso el *nido* es mi abuelita sin importar si hay una construcción de por medio, por eso los recuerdos relacionados con este espacio se encuentran en ella y en la recopilación de todos los procesos por los que está atravesado un ser humano y que re- significan la existencia humana. Desde poder narrar hasta subjetivar, sentir, aprender, tener experiencias y principalmente ficcionar la realidad.

También puedo concluir que la investigación narrativa fue el vehículo perfecto que me dejó construir conocimiento respecto a varios procesos humanos que nos diferencian de especies como los animales. En primera estancia, pude recopilar la existencia de mi familia y su huella

por medio de sus recuerdos, algo que no muchas familias hacen por medio de la oralidad, ya que casi siempre se recopila esta información en fotografías o videos que no permite visibilizar otras mediaciones y diálogos que nacen en torno a la imagen y la historia de una familia. En ese sentido, me permitió hacer un ejercicio autobiográfico y crear vínculos afectivos con mi familia que se encuentran en el ejercicio creativo de recordar y finalmente proyectar imágenes narrativas.

Por último, en cuanto a cómo le aporta esta investigación a la licenciatura en artes visuales de la Universidad Pedagógica Nacional, podría decir que el ejercicio de construir imágenes mentales que pueden ser expresadas a partir de la narración, permite dialogar frente a las imágenes visuales, desde una perspectiva que se cuestiona ¿Qué es la imagen y cómo se construye? Algo que se relaciona directamente con la cultura visual. En ese sentido también se pregunta por las imágenes que consumimos y como las asumimos como una verdad absoluta. Partiendo de la idea que somos seres humanos y estamos atravesados por varios procesos que no se tienen en cuenta en la construcción y el consumo de imágenes de nuestra realidad. En ese sentido esta investigación indaga por la historia personal por medio de la autobiografía para de esta manera empezar hacer varios cuestionamientos respecto a la imagen y como trasciende de algo óptico.

Bibliografía

Albaladejo, Tomás (1986) Teoría de los mundos posibles y macro estructuras narrativas. Análisis de las novelas cortas de Clarín. España. Universidad de Alicante. Departamento de Literatura Española.

Alejandro llano. (1998) subjetividad y realidad en los últimos años. En anuario filosófico (20) Pamplona. España: Universidad de Navarra.

Arroyave, M. (2013). Objetos en la memoria del destierro (Maestría). Universidad Nacional de Colombia sede Medellín 2013.

Bachelard, G. (1958). El aire y los sueños (6th ed., p. 4). Ciudad de México: Fondo de cultura económica.

Bachelard, G. (1974). La poética del espacio (4th ed., p. 103). Buenos aires, Argentina: Fondo de cultura económica de Argentina. Extraído de https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf

Beardsley Monroe (2000). El arte de influir en los demás. 2007. Edición Gestión.
Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. Argumentos, 24(67), 1 - 25.

Bolivar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología [Libro] (1st ed., pp. 2-23). Granada: Grupo FORCE y Universidad de Granada, y Grupo Editorial Universitario.

Cimadomo, G. (Octubre de 2016). ¿Qué es la arquitectura vernácula? Historia y concepto de un patrimonio cultural específico. Revista PH 90(254-255).

Echeverri, C. (1996). Casa intima [Video]. Extraído de <http://www.clemenciaecheverri.com/clem/index.php/proyectos/casa-intima>

Fernell Franco. (1976). Prostitutas [Imagen]. Extraído de <http://fernellfranco.org/>

Fernell Franco. (2000). Demoliciones [Imagen]. Extraído de <http://fernellfranco.org/>

García-Allen, J. (1983). Tipos de memoria: ¿cómo almacena los recuerdos el cerebro humano? Psicología y mente, (22), p.4.

García, C. (1986). Construir habitar pensar Martin Heidegger (39th ed., pp. 1-14). Monterrey, México: Fotocopiotea.

- Gómez, H. (2000). *Memorias hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia*. Bogotá: Cristóbal Gnecco, Marta Zambrano.
- Gonzales J (2002). *Aprender a ver cine* (2nd Ed, pp. 73-75). Madrid: Ediciones Rialp
- Hurssel, E. (2012). *La idea de la fenomenología*. (Herder, Ed., & J. A. Escudero, Trad.) Barcelona: Herder.
- Illich, I. (1983). La reivindicación de la casa. *El País*, (78), 2.
- Jiménez.A.M (2016) *Mundos imposibles: autoficción: Actio Nova: revista de teoría de la literatura y literatura comparada*. Ed 1. 161-195.
- Jonas Mekas (2004). *A Letter from Green point*. [Video] Available at: <https://www.artfilms.com.au/item/jonas-mekas-a-letter-from-greenpoint> [Accessed 30 Apr. 2019].
- Lambert, C., & Husserl, E. (2006). *Edmund Husserl: la idea de la fenomenología* (1) (67th ed., pp. 517-529). Chile: Universidad Católica del Maule.
- Mendoza García, J. (2004). *Las formas del recuerdo. La memoria Narrativa* (Pregrado). Universidad autónoma de Tlaxcala.
- Mirzoeff, N. (1999). *Una introducción a la cultura visual*. 2nd ed. Barcelona, España: Paidós., p.23.
- Pablo Sztulwark (2009). *Ficciones de lo habitar*. Argentina: Nobuko.
- Peña Timón, Vicente. (2012). *Imagen narrativa: De la imagen prehistórica a las tecnologías de la imagen*. Icono 14, ISSN 1697-8293, N°. 1, 2003. 1..
- Rodríguez-Sánchez de León, María-José. (2014). *Teoría de los mundos posibles y modernidad literaria*.
- Ramos, D. (2013). *La investigación narrativa y las prácticas artísticas comunitarias: Algunas posibilidades, encuentros y d*. *Revista Calle 14*, Volumen 7(Número 10), 2-17. Fecha de consulta: 1 de mayo de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Santos (2005) *Un análisis paradigmático de los aportes de F. de Saussure y N. Chomsky al campo de los estudios del lenguaje* páginas 215-228. © Departamento de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, D.C.
- Vargas Guillén, G. (2006). *Pensar sobre nosotros mismos: Introducción fenomenológica a la filosofía en américa latina* 2 Ed. Pág. 209. Bogotá Colombia: Sociedad de San Pablo
- Vásquez, H. C. (2005). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo*. Universidad de Concepción (Chile), Investigación Social y Desarrollo. Chile: cinta de moebio.
- Yori, C. M. (1999). *Topofilia o la dimensión poética del hábitat*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Pontificia Bolivariana.